



**TECNOLÓGICO
DE MONTERREY®**

**Universidad Virtual
Escuela De Graduados en Educación**

**Identidad Profesional Docente en el
Profesor de Educación Básica**

TESIS

Que para obtener el grado de:
Maestría en Administración de Instituciones Educativas

Presenta:

María Eleonor de Guadalupe Valenzuela Camou

A01142142@itesm.mx

Asesor:

Dr. Moisés Torres Herrera

Hermosillo, Sonora, México.

Noviembre, 2007.

Identidad Profesional Docente en el Profesor de Educación

Básica

Por

María Eleonor de Guadalupe Valenzuela Camou

Hoja electrónica de firmas

APROBADO POR UNANIMIDAD por el comité formado

por los siguientes académicos:

Dr. Moisés Torres Herrera (asesor principal)
Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey.
moises.torres@itesm.mx

Mtra. María Iliana Ruiz Cantisani (lectora)
Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey.
miruiz@itesm.mx

Mtra. Norma Guadalupe Pesqueira Bustamante (lectora)
Universidad Pedagógica Nacional Unidad 26 A
nopesque@hotmail.com

El acta que ampara este veredicto está bajo resguardo en la dirección de Escolar del Tecnológico de Monterrey, Campus Sonora Norte como lo requiere la legislación respectiva en México.

Fecha del examen de grado: 13 de noviembre de 2007.

Dios mío: gracias por haber puesto este reto en mi camino y haberme acompañado hasta el final.

Familia y amigos: Gracias por su apoyo, por su paciencia y por creer en mí a lo largo de estos años. Lucía: Mi agradecimiento, admiración y respeto por siempre.

Dr. Torres: Fue un honor el haber trabajado en su proyecto. Muchas gracias por la oportunidad y por su valioso apoyo.

A todas las personas que de alguna u otra manera contribuyeron a ver este sueño hecho realidad, mil gracias.

Identidad Profesional Docente en el Profesor de Educación Básica

Resumen

El presente trabajo “Identidad profesional Docente en el Profesor de Educación Básica”, forma parte de un proyecto del mismo nombre pero de mayor escala a cargo del Doctor Moisés Torres Herrera, mismo que, basado en las propuestas hechas por Michael Huberman (como se cita en Biddle, Good, y Goodson, 2000) busca identificar las diferentes etapas a lo largo de la vida profesional docente en los maestros de educación básica en escuelas públicas en México. Este documento integra la investigación de tipo cualitativa de cuatro estudios de casos sobre la vida y carrera de cuatro profesoras de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México. El objetivo de esta investigación fue el de conocer los incidentes críticos que marcan y definen la identidad de los profesores de educación básica en México, las modificaciones en el discurso docente a través del tiempo, y las percepciones que los maestros tienen respecto a su trabajo. Los hallazgos encontrados permitieron concluir que hay eventos específicos que marcan la vida personal y laboral del docente al tiempo que se genera un crecimiento interno y se definen tanto su identidad colectiva como su identidad individual.

Índice

Hoja de firmas	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Índice	v
Introducción	x
Capítulo 1: Planteamiento del problema	1
Objetivos generales	1
Objetivos particulares	1
Preguntas de investigación	2
Justificación de la investigación	3
Viabilidad de la investigación	3
Consecuencias de la investigación	4
Capítulo 2: Marco teórico	5
Antecedentes	5
Ciclos de vida y ciclos profesionales de los profesores	8
Novatez docente	9
Abandono de novatez e inicio de consolidación	9
Consolidación docente	10
Plenitud docente	10
Inicio de la dispersión o del desplazamiento	11
Dispersión docente	11
Preparación para la salida	12

Salida inminente	12
Capítulo 3: Metodología	15
Investigación y Contexto	15
Hipótesis y especificación de variables	15
El diseño utilizado	16
Los sujetos de la muestra	16
Instrumentos de medición	17
Capítulo 4: Análisis de los casos	18
Análisis descriptivo	18
Estudio de casos	19
Caso 1: Profa. Rosa Angélica Gil Verdugo	19
Biograma	19
Características y condiciones que rodean su primera infancia	20
Elección y acceso a la carrera	20
El primer año de servicio	22
Matrimonio y formación de familia	24
Traslado de zona rural a zona urbana	25
Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente ...	27
Estudios de postgrado	29
Auto percepción como docente	30
Apreciación acerca de los nuevos docentes	30
Visualización de la vocación y percepción del profesor ideal	31
Valoración social para el trabajo docente y para el trabajo de sus compañeros	32
Variaciones en la auto percepción de la identidad docente y	

expectativas de trascendencia	33
Elementos que conforman el discurso docente en las	
diversas etapas	34
Diagnóstico caso 1	35
Caso 2: Profa. Judith Valencia Sotelo	36
Biograma	37
Características y condiciones que rodean su primera infancia	37
Elección y acceso a la carrera	38
El primer año de servicio	39
Matrimonio y formación de familia	41
Traslado de zona rural a zona urbana	41
Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente ...	42
Estudios a nivel licenciatura	43
Auto percepción como docente	44
Apreciación acerca de los nuevos docentes	44
Visualización de la vocación y percepción del profesor ideal	45
Valoración social para el trabajo docente y para el trabajo de	
sus compañeros	46
Percepción del profesor ideal	46
Variaciones en la auto percepción de la identidad docente ..	46
Expectativas de trascendencia	48
Elementos que conforman el discurso docente en las	
diversas etapas	48
Diagnóstico caso 2	50
Caso 3: Profa. María Guadalupe Herrera López	51
Biograma	51
Características y condiciones que rodean su primera infancia	52
Elección y acceso a la carrera	53
El primer año de servicio	53

Matrimonio y formación de familia	55
Traslado de zona rural a zona urbana	56
Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente ...	57
Estudios a nivel licenciatura	58
Auto percepción como docente	59
Apreciación acerca de los nuevos docentes	60
Visualización de la vocación y percepción del profesor ideal	60
Valoración social para el trabajo docente y para el trabajo de sus compañeros	61
Percepción del profesor ideal	61
Variaciones en la auto percepción de la identidad docente ...	62
Expectativas de trascendencia	63
Elementos que conforman el discurso docente en las diversas etapas	63
Diagnóstico caso 3	63
Caso 4: Profa. Norma Alicia Villegas Verdugo	65
Biograma	65
Características y condiciones que rodean su primera infancia, elección y acceso a la carrera	66
El primer año de servicio	68
Matrimonio y formación de familia	70
Traslado de zona rural a zona urbana	70
Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente ...	71
Auto percepción como docente	72
Apreciación acerca de los nuevos docentes	73
Visualización de la vocación	73
Valoración social para el trabajo docente	74
Valoración del trabajo docente de sus compañeros	74
Percepción del profesor ideal	75

Variaciones en la auto percepción de la identidad docente ...	75
Expectativas de trascendencia	75
Elementos que conforman el discurso docente en las diversas etapas	76
Diagnóstico caso 4	77
Capítulo 5: Conclusiones	78
Hallazgos	78
a) Objetivos generales	78
b) Objetivos particulares	82
c) Preguntas de investigación	86
Referencias	90

INTRODUCCIÓN

La práctica de la enseñanza es una de las más antiguas. Generaciones tras generaciones han depositado el conocimiento en los jóvenes logrando así preservar la riqueza cultural y de conocimientos de las grandes civilizaciones. Una vez que la educación se formaliza, surge la figura de aquellas personas cuyo compromiso es el de contribuir al desarrollo de los suyos. Así, México no es la excepción. Miles y miles de personas a lo largo y ancho del país han dedicado su vida a la enseñanza de aquellos quienes tienen el futuro del país en sus manos: los niños y los jóvenes.

El presente trabajo muestra un acercamiento a cuatro de estas personas quienes prestan sus servicios en la ciudad de Hermosillo, Sonora, México y quienes, a su manera y a través de sus acciones y decisiones, contribuyen a formar el perfil de educación básica pública en este país. Así pues, a través del análisis del discurso docente y su contraste con la literatura y estudios relacionados con su desarrollo, se busca contribuir a definir su identidad profesional.

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente capítulo muestra los objetivos generales y particulares que se siguieron a lo largo de la investigación realizada para determinar aquellos factores que influyen en la identidad profesional docente de cuatro profesoras de escuelas públicas a nivel preescolar y primaria en la ciudad de Hermosillo, Sonora, México. Así mismo, se presentan las preguntas que se buscó resolver a medida que se realizó la investigación; la justificación y viabilidad de la investigación y por último sus consecuencias.

Objetivos Generales

Identificar cuáles son los incidentes críticos ocurridos dentro del curso de la carrera docente y cómo surge la adaptación a éstos por parte del docente, describiendo cómo afecta en ello su concepto de la “identidad profesional docente”.

Ubicar las diferentes percepciones organizacionales alrededor de lo que el profesor opina, percibe y siente acerca de su trabajo docente y su desempeño dentro de él.

Identificar los diferentes conceptos dentro del discurso del docente, de la identidad profesional a partir de los ciclos de vida profesional, de la edad biológica y la antigüedad dentro del sistema e institución, su estatus institucional y su ubicación laboral específica.

Objetivos Particulares

Identificar los factores que intervienen en la vida de los profesores al momento de seleccionar la carrera magisterial así como los diversos períodos críticos y rasgos característicos de cada etapa por la que atraviesa el profesor a lo largo de su carrera.

Conocer la perspectiva y valoración que tiene el docente sobre sí mismo y sobre su desempeño laboral.

Determinar los factores que influyen en las expectativas laborales del docente en cada etapa de su vida profesional.

Preguntas de Investigación

El estudio del presente caso invita a la reflexión sobre aquellos aspectos que se desea conocer acerca de las diversas etapas en la vida profesional de cuatro docentes, obtener información relevante y significativa que permita diagnosticar las etapas en las que se encuentra cada una, y establecer enlaces entre la teoría presentada y la realidad percibida a través de entrevistas individuales con cada una de ellas. Así pues, a través de la información proporcionada en cada entrevista, se tratará de responder las siguientes preguntas de investigación:

¿El nivel socioeconómico, la facilidad de cumplir con los requisitos de admisión, la familia y el medio ambiente en el que se desenvuelven los jóvenes influyen en la decisión de seleccionar la carrera magisterial como profesión?

¿Aspectos como la vocación de servicio, el compromiso con la sociedad, el sentir que su trabajo está orientado a hacer de México un país mejor aumenta la perspectiva y valoración que el docente tiene sobre sí mismo?

¿La experiencia y la madurez adquirida a través de los años durante la transición de una etapa a otra influyen en las expectativas que tiene el docente sobre su trabajo en cada etapa de su vida profesional?

Justificación del Estudio

El presente estudio forma parte de un proyecto más amplio de investigación titulado “Identidad Profesional Docente en el Profesor de Educación Básica en México” a cargo del Dr. Moisés Torres Herrera, quien forma parte del claustro académico de la Maestría en Administración de Instituciones Educativas en la Universidad Virtual del Tecnológico de Monterrey.

Según Torres (2005, p. 17),

Entender las etapas y patrones del profesor ayudará a comprender conductas, decisiones preocupaciones y valoraciones asociadas generalmente a un desencanto de la profesión y el tipo de relación generado entre funcionario-empleado y la organización misma; lo que a su vez permitirá entender que muchas de estas experiencias forman parte de una etapa determinada, de un periodo crítico por desarrollar dentro de su propio ciclo de vida profesional.

Como apoyo a dicha investigación, pero en una menor escala, se llevó a cabo el presente proyecto del mismo nombre el cual, a través de entrevistas realizadas a cuatro profesoras de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, buscó reconocer los elementos más sobresalientes a lo largo de las diferentes etapas por las que atraviesa el maestro de educación básica en México durante su vida profesional. Así mismo, se pretendió conocer el tipo de retos a los que se enfrentan los profesores durante el ejercicio de su carrera, sus expectativas, su postura ante su vocación y ante la vida misma. Se espera pues, que los resultados arrojados por este estudio permitan identificar factores críticos a lo largo de la trayectoria del profesor, para así poder brindarle apoyo según sus necesidades.

Viabilidad de la Investigación

Para llevar a cabo el presente proyecto se contó con la participación de cuatro profesoras de la ciudad de Hermosillo Sonora, México, cuyas edades biológicas oscilan entre los 25 y 54 años y quienes cuentan en su haber con distintos años de experiencia docente. Así pues, al encontrarse en etapas profesionales distintas según sus años de docencia, aportaron sus experiencias a lo largo de su trayectoria profesional y permitieron hacer un diagnóstico de la fase profesional en la que se encontraban al momento de la

investigación. Así mismo, se contó con un investigador quien, a lo largo de dos semestres iniciando en febrero de 2007 y finalizando en octubre del mismo año, se encargó de vaciar la información recabada en las entrevistas y se hizo responsable de utilizar adecuadamente los recursos financieros con los que se contó para la realización de este proyecto.

Consecuencias de la Investigación

Se considera que los resultados arrojados por este proyecto podrían tener repercusiones positivas a largo plazo en los profesores de educación básica en México en la medida en que se detecten áreas de oportunidad durante el ejercicio de su carrera profesional. A su vez, dichos resultados podrían proveer a directivos y coordinadores de una valoración de aquello que rodea al profesor, ya sea su ambiente de trabajo, condiciones laborales, entre otros, con el fin de mejorar el desempeño de su labor docente. Así pues, si los resultados arrojados por este proyecto son similares a los de los demás proyectos que están apoyando la investigación a mayor escala a cargo del Dr. Moisés Torres Herrera, se podrían unificar criterios en cuanto a los retos implicados en cada fase profesional, lo que permitiría visualizar al profesor desde una óptica particular, entendiendo su situación a lo largo de cada etapa por la que atraviese.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

Este capítulo muestra una breve descripción de estudios relacionados con la identidad profesional de los docentes en diversos países del continente Americano. Además se presentan aquellos conceptos teóricos en los que se sustenta la investigación realizada, y la descripción de aquellos elementos presentes en las diferentes etapas profesionales de cada docente basados en una investigación previa realizada por el doctor Moisés Torres en su estudio: La Identidad Profesional Docente del Profesor de Educación Básica en México (Torres, 2005). Finalmente, se describen los rasgos característicos que comparten los profesores y se ofrece una explicación acerca de cómo se llevó a cabo el presente proyecto de investigación.

Antecedentes

A lo largo de la historia ha existido la tendencia a aislar al profesor y no verlo como “persona” con gustos y decisiones, con ideas y voz. Se ha tendido a asociarlo con un modelo a seguir quien carece de “vida propia” y quien vive bajo estrictos parámetros disciplinarios que le impiden asistir a lugares y/o comportarse de la manera que lo harían el resto de las personas quienes no comparten su profesión. Así pues, siempre se ha esperado que el profesor cuente con una imagen intachable, que sea un modelo a seguir ante la sociedad, que sea un ser controlado en todos los aspectos de su vida y sobre todo que sus acciones sean congruentes con su labor educadora.

Así mismo, a través de los años se ha tratado de romper con esos parámetros de aislamiento social atribuidos a los profesores y ha nacido un genuino interés por estudiar al profesor como persona, sus gustos, sus aspiraciones y su realidad. Poco a poco el interés por conocer más de aquellos seres dedicados a la formación de personas y considerados responsables del futuro de las sociedades ha fructificado logrando plasmar en los resultados

obtenidos en diversos estudios aquello que más aflige pero también más motiva a quienes desempeñan tan loable labor.

Si bien los estudios en esta área han sido escasos, ha surgido información muy relevante que invita a dar un seguimiento más cercano a la vida y carrera del profesor. Uno de los estudios más recientes en México fue el que realizó el doctor Moisés Torres Herrera con 300 profesores de Educación básica en los años 1999 a 2004. Utilizando un cuestionario de 60 reactivos, el Dr. Torres pudo identificar 8 etapas por las que atraviesa el docente a lo largo de su vida profesional, desde sus inicios hasta su jubilación. “A partir de la interpretación de los datos obtenidos se identificaron ocho categorías conceptuales que representan las fases de tránsito y evolución más importantes en que puede dividirse la vida y carrera del profesor de educación básica en México” (Torres y Gutiérrez, 2005, p. 34).

De forma paralela se llevaron a cabo otros estudios similares en diversos países. Tal es el caso de la Facultad de Educación en la Universidad de Ontario, Canadá, en donde se realizó una investigación con profesores de primaria y secundaria a quienes se les entrevistó acerca de sus creencias en el campo educativo, su vocación, su misión como profesores, su identidad docente, entre otros, con el fin de apoyar a futuros profesores.

Dichos estudios revelaron la importancia que estos profesores le otorgan a la reflexión para así poder establecer su visión de educación. Así pues, los resultados también revelaron que la mayoría de los maestros no han olvidado la razón por la que se dedican a la enseñanza ya que aún conservan su vocación de servicio y su pasión así como los ideales que los guían. (McNay M., y Graham R., 2007).

Otra investigación relacionada fue la que realizó el Dr. Gilberto Giménez Montiel, quien forma parte del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, y quien a lo largo de su vida se ha dedicado a estudiar los elementos que conforman la identidad del ser humano. Giménez (2005) considera que tanto la cultura como la identidad de un individuo van de la mano, es decir no se pueden separar ya que comparten atributos que se complementan. Para Giménez (2005, p.10) “la identidad de un individuo se define por el conjunto de sus pertenencias sociales.” Así pues, Giménez (2005, p.10) destaca la existencia de atributos de pertenencia social e individual que definen aún más la identidad

de cada persona: “Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual.”

Así pues, de forma paralela, el profesor Iván Núñez Prieto, perteneciente al Ministerio de Educación y Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, PIIE, en Santiago de Chile, llevó a cabo otra investigación sobre la identidad docente de los profesores Chilenos. Dicha investigación parte desde los orígenes del docente en donde se le asociaba a la función de un sacerdocio laico cuya identidad era vista como un apostolado enaltecido su labor hasta ser considerada honorable, pasando por la creación de la primera escuela normal en el año de 1842 cuando el presidente Bulnes estableció que la formación primaria debía estar en manos de personas de intachable moral que educaran a través de métodos sencillos y fáciles a todos los estratos sociales. Así pues, poco a poco el centralismo inicial permitió difundir la educación de forma estandarizada a través de docentes quienes compartían su preparación académica y pedagógica. Posteriormente, hacia los años sesenta, se definió al docente como “trabajador de la educación” (Núñez 2004, p. 12), en donde con el apoyo sindical, se buscaba defender los derechos de los docentes. Finalmente, hoy en día existen una serie de iniciativas estatales las cuales regulan aspectos como formación, remuneración, y desarrollo profesional docente, entre otros. Situación que da lugar a un fortalecimiento de la profesión el cual busca mejorar las condiciones del gremio docente, dejando atrás la identidad de técnico en un viaje “sin retorno a la identidad profesional” (Núñez 2004, p. 14).

De igual manera, se llevó a cabo otro estudio para definir la identidad docente en la Universidad Nacional del Nordeste en Resistencia, Chaco, Argentina en donde, a través del estudio biográfico de varios profesores, se pudieron reconstruir sus trayectorias profesionales hasta llegar a comprender cómo adquirieron su condición de profesores. “Estas trayectorias ofrecen, no sólo la posibilidad de reconstruir las identidades individuales, sino también sus confluencias colectivas, porque son elaboradas desde la interacción con las estructuras culturales: la cultura profesional de los docentes.” (Veiravé, Ojeda, Núñez y Delgado, 2006, p. 1). Esta investigación abordó desde los motivos que tuvieron los docentes

para elegir su carrera, las personas que influyeron en su vida, experiencia docente, hasta el contexto social e histórico en el que se desarrollaron al inicio de su profesión. Existen cuatro ejes: público, privado, individual y colectivo en cuya intersección se encuentran “denominadores comunes que orientan sobre los rasgos que componen la cultura de los docentes” (Veiravé et al. 2006, p. 4). Así pues, la investigación muestra cómo a través de la narrativa biográfica, considerando aspectos como la formación inicial y el desempeño laboral desde los inicios de la carrera docente de cada individuo hasta el presente, los profesores construyen su identidad involucrando “planos individuales/personales y colectivos” (Veiravé et al. 2006, p. 5), donde además comparten espacios, tiempo, situaciones, roles, ideas, sentimientos y valores acerca de su profesión” (Veiravé et al. 2006, p. 3).

Ciclos de Vida y Ciclos Profesionales de los Profesores

A lo largo de su vida profesional los profesores experimentan diferentes etapas que van desde la incertidumbre inicial provocada por el no saber qué esperar a inicios de la práctica docente hasta una revaloración del propio trabajo y un planteamiento de nuevas metas apoyados cada vez más con la seguridad que otorga la experiencia en el ejercicio de esta tarea. Si bien estas características tienden a coincidir con la edad cronológica del individuo, como menciona Huberman (citado por Biddle, Good y Goodson, 2000, p. 66), “no se trata de una relación absoluta e inequívoca.” Es decir, no necesariamente se tiene que pasar por las ocho etapas presentadas a continuación. No obstante, estas etapas presentan características atribuibles a los maestros en algún momento de su vida biológica o profesional que marcan y definen su identidad.

Partiendo de los estudios mencionados anteriormente se busca definir e integrar conceptos que se utilizarán a lo largo de este trabajo. Así pues, se partirá primordialmente de la definición de las etapas que integran la vida profesional de los profesores según el estudio realizado por el Dr. Moisés Torres: La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México (Torres, 2005).

Novatez docente (20 a 25 años).

Esta fase ocupa la etapa inicial en la docencia, cubre los primeros años partiendo del momento de salida de la escuela formativa e inicio de la labor docente, pasando por los primeros años de adaptación a la nueva profesión. Esta etapa se caracteriza como llena de ingenuidad y viene acompañada de pensamientos muy positivos por parte del profesor manteniendo la firme creencia de que con esfuerzo y voluntad podrá avanzar a pesar de las situaciones adversas del contexto en el que se encuentre. Existe una sobre valoración de los conocimientos que posee y la creciente tendencia a pensar que se pueden sobrellevar todas las adversidades a las que se enfrente apoyado en el conocimiento recibido en su etapa formativa.

En sus interacciones y por los comentarios que escucha, el profesor novato tiende a pensar que los padres de familia valoran y aprecian su trabajo. De igual manera, el profesor novato piensa que es importante el trabajo en equipo y muestra una actitud de respeto y aprecio a las tareas realizadas por el director.

Abandono de novatez e inicio de consolidación (26 a 30 años).

En esta etapa nace la idea de trascender en el profesor. Surge la necesidad de lograr aprecio por su labor. Aunque el profesor se muestra generalmente satisfecho, empieza a surgir un poco de insatisfacción habiendo docentes que consideran el abandono de su profesión. En esta etapa disminuye el grado de positivismo característico de la primera etapa y ocurre un acercamiento a una etapa de pragmatismo. En esta fase los profesores admiten que además de haber ingresado a la carrera docente por vocación, también lo hicieron por el bajo costo y duración de la misma. "Este conjunto de características permite reafirmar que el profesor va construyendo y reconstruyendo un discurso propio que le permite legitimarse dentro de la carrera" (Torres, 2005, p. 51). Así pues, el grado de insatisfacción sentido se convierte en una motivante a lograr una larga trayectoria en la docencia. En esta etapa el profesor gana seguridad por lo que se preocupa menos por

mantener una relación amigable con los alumnos y presta mayor atención a aspectos formales como el logro de objetivos, entre otros.

En sus interacciones el profesor sigue valorando las actitudes de respeto con sus alumnos pero disminuye el interés por la valoración por parte de los padres de familia. De igual manera pierde valoración en su relación con el director, pero mantiene el entusiasmo por el trabajo en equipo y por mantener una buena comunicación. Así pues, cada vez más el profesor reafirma su identidad aproximándose a la consolidación de su propio modelo.

Consolidación docente (31 a 35 años).

En esta etapa el profesor cuenta con un modelo propio de docente. Es decir, se encuentra satisfecho con lo logrado hasta el momento. Se genera un creciente interés por mejorar las habilidades verbales, y disminuye el interés por valorar las habilidades didácticas. Se deja de lado el pensamiento positivo y se da lugar a un pensamiento pragmático. Pueden darse cambios respecto al nivel educativo en el que labora el profesor y se empieza a recuperar algo del pensamiento idealista de la primera etapa. De igual manera existe un alto grado de satisfacción con la labor desempeñada hasta el momento. En sus interacciones con los padres de familia se hace presente una disminución del interés por mantener actitudes de respeto y tolerancia hacia ellos. Así mismo, aumenta el respeto y reconocimiento hacia las funciones desempeñadas por el director lo cual supone una apreciación mayor e incluso una valoración mayor del puesto como modelo a seguir en su carrera.

Plenitud docente (36 a 40 años).

“La fase de plenitud es concebida como el punto culminante en la realización del profesor, pero también puede considerarse como el límite de lo que es o fue su carrera docente” (Torres, 2005, p. 58). En esta fase se da un aumento en la seguridad del profesor. Se da una revaloración de sus logros hasta el momento lo cual puede estimular la toma de decisiones importantes respecto al futuro de su carrera. Surge también la necesidad de mejorar sus habilidades en el uso de la tecnología lo cual supone una posible aspiración a

puestos administrativos y con ello surge una nueva etapa de novatez en este ámbito.

Aumenta la valoración hacia el respeto por parte de sus alumnos y de igual forma aumentan los niveles de exigencia. El profesor en esta etapa cuenta con aproximadamente 20 años de experiencia, factor que puede contribuir al agotamiento por el desempeño de la misma labor durante tanto tiempo.

En sus interacciones, el profesor mantiene una actitud de respeto, tolerancia y buena comunicación con los padres de familia. Así mismo sabe reconocer y aprender de sus errores. La necesidad de aceptación entre sus compañeros desaparece y de igual forma cambia la percepción que tiene del director como autoridad de la escuela ya que se siente más cercano a un puesto similar.

Inicio de la dispersión o del desplazamiento (41 a 45 años).

Es durante esta etapa que “se evidencia el desplazamiento del profesor hacia puestos de apoyo para el sistema educativo (orientador vocacional, psicólogo y otro tipo de actividades profesionales de apoyo a las organizaciones escolares)” (Torres, 2005, p. 60). Además de esto, los profesores en esta etapa tienden a buscar puestos de coordinador o supervisor. El profesor en esta etapa ya no considera importante obtener nuevas habilidades pues cree que ya sabe todo lo necesario para desempeñar sus funciones. En sus interacciones, el profesor no se interesa por llevar a cabo acciones junto a los padres de familia, no se preocupa por ser flexible o creativo. En sus interacciones con sus compañeros sigue considerando importante el compañerismo y el respeto entre sus compañeros aunque en menor grado que en la etapa anterior.

Dispersión docente (46 a 50 años).

El profesor que se encuentra en esta etapa refuerza su dispersión en dos aspectos: “en su apreciación hacia el tipo de conocimientos que considera como necesarios en el perfil ideal del profesor y, por otro, en su movilización hacia diversos puestos administrativos” (Torres, 2005, p. 62). Disminuye su interés por la cultura general y por la adquisición de experiencias de vida, y piensa que ha superado las habilidades necesarias

para el desempeño de su labor. Se percibe un desencanto por la profesión, y surgen nuevas expectativas: “lograr lo que dentro de su carrera en el sistema educativo se concibe como un ascenso [...] y la segunda, la preparación para una salida de la carrera desde una posición de mayor ventaja económica y laboral” (Torres, 2005, p. 63).

El profesor en esta etapa valora el saber escuchar, reconocer y aprender de sus errores. Considera muy importante el trabajo de equipo, aunque da menos importancia a las relaciones con sus compañeros.

Preparación para la salida (51 a 55 años).

Esta etapa viene caracterizada por una pérdida de la energía y fuerza inicial. Existe un distanciamiento afectivo hacia los alumnos, compañeros y hacia la institución. El concepto que tiene sobre su identidad se remonta a lo que fue en el pasado y no a lo que es hoy en día. Decece el interés por recibir reconocimiento y por adquirir conocimientos. Disminuye el interés y la tolerancia hacia los padres de familia y hacia sus compañeros. También disminuye la importancia que le da al trabajo en equipo.

Salida inminente (56 a 60 años).

En esta etapa son minoría los profesores que se desempeñan dentro del aula ya que la mayoría ejercen puestos directivos. Existe una mínima preocupación por adquirir conocimientos. Aumenta la valoración por la puntualidad. En sus interacciones con los alumnos los profesores muestran el menor nivel de tolerancia, y con respecto a la interacción con sus compañeros disminuyen aún más la importancia que le dan al trabajo en equipo y a la interacción con sus compañeros. No obstante, aumenta el interés por el reconocimiento como docente pero en contraste no existe interés por llevar a cabo otros estudios profesionales.

Partiendo de los antecedentes señalados anteriormente se buscó llevar a cabo una investigación basada en entrevistas individuales con profesores de diversas etapas

profesionales que pudieran proveer información relevante para el presente estudio. Así pues, los datos obtenidos de las entrevistas se contrastaron con la teoría presentada analizando a detalle los eventos más sobresalientes de la vida personal y profesional de cada profesor que definen su identidad.

Tomando por principio que “la persona es identidad consigo mismo y, por consiguiente, soledad suprema. Pero simultáneamente la persona se caracteriza y cobra vigor en su relación con otras personas...” Fullat (citado por Torres y Gutiérrez, 2004, p. 40) se logra observar cómo las relaciones aunadas al contexto definen e identifican los rasgos que poseen los profesores y que les otorgan una identidad individual y colectiva en el ejercicio de su labor.

Entre esos rasgos sobresale la labor altruista que define la vocación del profesor. Surge una necesidad de darse a sí mismo a sus alumnos. “El yo es para sí mismo solamente siendo para otro” Fullat (citado por Torres y Gutiérrez, 2004, p. 41). Así a través de la interacción constante, el profesor se define a sí mismo y desarrolla aspectos que poco a poco perfilan su identidad en el entorno del mundo laboral del que forma parte. A través de sus propias narraciones de vida constituye el elemento central que da lugar a esta investigación.

Una profesión constituye una cultura o comunidad de practicantes o profesionales de un ámbito en particular, quienes comparten no sólo un conocimiento de índole científico, metodológico o técnico, sino creencias, lenguajes, actitudes, valores, formas prácticas o artesanales de hacer las cosas y, por supuesto, intereses gremiales detectados (Díaz-Barriga, 2002, p. 15).

Es a través de ese “compartir” de experiencias que se pretende determinar aquellos factores que entraron en juego en la vida del profesor y que lo hicieron tomar la decisión de convertirse en tal. Además, se intenta conocer el sentir del profesor respecto a su trabajo, sus experiencias y todo aquello que lo marca y lo define como docente.

Así, mediante un estudio cualitativo con entrevistas individuales a cuatro profesoras de la ciudad de Hermosillo Sonora, México, de diversas edades profesionales se buscó encontrar los elementos comunes a dichos profesores, los cuales definen su identidad colectiva como docentes y así mismo, su identidad individual y los hechos relevantes que han marcado sus carreras.

Para la realización de este proyecto, se contó con preguntas previamente elaboradas por el Doctor Moisés Torres en su estudio: La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México (Torres, 2005) las cuales indujeron al profesor a compartir y profundizar sobre sus experiencias. Finalmente, se elaboró una síntesis de resultados basados en la información colectada en dichas entrevistas misma que se presenta en el capítulo 5 de este documento.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

El presente capítulo describe la metodología a seguir durante el proyecto de investigación de identidad docente la cual estudia cuatro casos sobre la experiencia docente de cuatro profesoras de la ciudad de Hermosillo. Al formar parte el presente estudio de un proyecto a mayor escala titulado La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México (Torres, 2005) encabezado por el Doctor Moisés Torres, se adoptó la misma metodología seguida en dicho proyecto con el fin de dar mayor consistencia a la investigación y medir e interpretar los resultados basados en los mismos fundamentos teóricos.

Investigación y Contexto

Para llevar a cabo la investigación presentada se seleccionaron cuatro profesoras de educación pública básica en la ciudad de Hermosillo, Sonora. Se siguió una investigación de campo en donde cada profesora fue entrevistada a profundidad utilizando un cuestionario elaborado por el Dr. Moisés Torres, quien funge como coordinador del proyecto La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México (Torres, 2005). El cuestionario utilizado en las entrevistas fue desarrollado con la finalidad de cubrir los objetivos generales presentados en el capítulo 1 de este documento y del cual se derivan diversos indicadores mismos que posteriormente serían interpretados y contrastados con la teoría existente en relación a la identidad individual y colectiva de los profesores de educación básica pública en México.

Hipótesis y especificación de variables

A través de la investigación realizada se buscó comprobar la siguiente hipótesis: La vida profesional del profesor, y por tanto su ciclo de vida, se conforma por un conjunto de secuencias no lineales, es decir, que pueden presentar aparentes discontinuidades en donde la capacidad de adaptación, las estrategias en la toma de decisiones y el resultado

de las mismas, se eclipsan durante diversos períodos críticos ante lo cual el profesor deberá reaccionar, actuar o decidir (Torres, 2005, p. 33).

Las variables que entraron en juego en la presente investigación fueron las siguientes:

- La edad biológica de los profesores.
- La edad profesional de los profesores.
- El nivel de estudios profesionales.
- El nivel de estudios de posgrado.
- El nivel de satisfacción profesional.
- La pertenencia a asociaciones profesionales.
- La elección de la carrera docente.
- La valoración individual del desempeño.
- Los elementos de la auto descripción de su perfil profesional

(Torres, 2005, p. 33).

El diseño utilizado.

El diseño utilizado fue un estudio descriptivo ya que la finalidad era medir conceptos y variables concernientes a la vida de cada profesor. (Torres, 2005). Según Torres (2005, p. 34), “la investigación descriptiva, en comparación con la naturaleza poco estructurada de los estudios exploratorios, requiere considerables conocimientos del área que se investiga para formular las preguntas específicas que se busca responder”. Así, la realización de un estudio de este tipo “puede ofrecer la posibilidad de predicciones” (Torres, 2005, p. 34), mismos que se ven reflejados en el capítulo 4 de este documento el cual presenta el análisis de los cuatro casos estudiados.

Los sujetos de la muestra.

Para la selección de la muestra se seleccionaron cuatro profesoras de edades profesionales distintas con el fin de que sus aportaciones pudieran ser comparadas en las

diferentes etapas profesionales en las que se encontraban al momento de llevar a cabo la investigación. Así mismo, se buscó encontrar semejanzas y diferencias en el proceder de los profesores a medida que aumentó su experiencia en el ramo docente. Además, se siguieron los criterios de selección mencionados a continuación:

- Profesoras cuya formación docente haya sido realizada en escuelas normales de la República Mexicana.
- Profesoras de educación básica pública.
- Profesoras residentes de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México.

Instrumentos de medición.

Para realizar la calificación de resultados se utilizó un cuestionario elaborado por el Doctor Torres el cual consta de 18 apartados denominados “incidentes críticos” de los cuales se desprenden varias preguntas con respecto a la vida personal y profesional de los docentes, desde su infancia hasta la actualidad. La finalidad del cuestionario fue la de profundizar sobre los hechos más relevantes en la vida de cada profesor considerando aspectos como la selección de la carrera docente, sus inicios en la profesión, la perspectiva que tienen sobre sí mismos, la valoración del trabajo de sus compañeros, sus conocimientos y habilidades, sus estudios de posgrado, entre otros.

Se espera que los resultados arrojados en las entrevistas, al ser contrastados con la literatura existente en relación a la identidad profesional docente, permitan delimitar el perfil de los profesores de educación básica pública en México con el fin de definir los elementos que marcan la identidad profesional de los docentes en las diversas etapas formativas, personales y laborales a lo largo de su vida y carrera.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE LOS CASOS

Análisis Descriptivo

El presente análisis descriptivo muestra los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a cuatro profesoras de educación básica de la ciudad de Hermosillo, Sonora, durante el ciclo escolar 2006-2007. La finalidad del estudio fue identificar aquellos aspectos de la carrera docente que marcaron, establecieron y consolidaron la labor de cada una de las entrevistadas. Se espera que con este estudio se puedan identificar patrones que marquen la diferencia entre las edades profesionales de las maestras entrevistadas y las características de cada etapa profesional.

La participación de las personas fue a través de entrevistas dirigidas en las cuales se indagó sobre aspectos tanto personales como laborales que se conjuntan y conforman la identidad docente de cada una de ellas. Cada profesora con edad profesional diferente aportó su sentir en cuanto a la labor docente desempeñada, aspectos relacionados con su vida personal y las experiencias vividas a lo largo de su trayectoria, su adaptación a ellas y en general aquellos aspectos con los cuales se identifican como maestras.

A continuación se presentan los resultados obtenidos de cada una de las entrevistas y aquellas características distintivas y particulares a la etapa profesional en que se encuentra cada profesora entrevistada. Al formar parte de un proyecto mayor, los ejes por los que se rigen los siguientes resultados y su clasificación corresponden a los marcados por el doctor Moisés Torres en su investigación:

- a) Los incidentes críticos dentro del curso de la carrera docente y los mecanismos de adaptación a éstos.
- b) Las diferentes percepciones organizativas alrededor de lo que el profesor opina y percibe de su trabajo docente y de su desempeño.
- c) Los diferentes conceptos del discurso docente y de la identidad profesional a partir de la edad biológica, antigüedad, ubicación laboral y estatus institucional. (Torres, 2005, p. 45).

Estudios de casos

La primera entrevista corresponde a una maestra novata cuya experiencia es de 5 años de labor docente, la segunda corresponde a una maestra pre-consolidada cuya experiencia es de 7 años. La tercera corresponde a una maestra en dispersión docente la cual cuenta con 26 años de experiencia, y la última a una maestra jubilada con 30 años de servicio correspondiente a la categoría de salida inminente.

Caso 1. Profesora Rosa Angélica Gil Verdugo

- 25 años
- 5 años de servicio
- Etapa: *novatez/inicio de consolidación*

“Si se siembra la semilla con fe y se cuida con perseverancia, sólo será cuestión de tiempo recoger sus frutos.” Thomas Carlyle (1795-1881)

El presente caso muestra la experiencia vivida desde el punto de vista de una maestra novata con cinco años de experiencia, quien se encuentra plenamente convencida de su vocación, y a quien la vida la ha dotado de gratas experiencias y satisfacciones; entre ellas un viaje a la ciudad de México, a Los Pinos, acompañando a un alumno a recibir un premio de manos del presidente de la República Mexicana, como reconocimiento por su destacado nivel académico.

Biograma Maestra Rosa Angélica Gil Verdugo

- Edad 25 años
- Edad profesional: cinco años de servicio
- Estado civil: soltera. Noviazgo con un profesor de secundaria
- Hermanas: Una hermana gemela
- Ubicación en la línea familiar: La mayor

- Padre: Ganadero
- Madre: Ama de casa

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1981	0
Ingreso a la carrera	1998	15
Gradúa	2002	19
Primer año de labor docente	2002	20
Traslado a zona urbana	2004	22
Inicia estudios de maestría	2005	23
Termina estudios de maestría	2007	25

Características y condiciones que rodean su primera infancia.

La maestra Rosa Angélica Gil Verdugo es originaria de Álamos, Sonora, cuenta con 25 años de edad y actualmente labora como maestra de 6º grado en la escuela primaria “Diego Rivera” en la ciudad de Hermosillo, Sonora. Es hija de un matrimonio conformado por un ganadero y un ama de casa dedicada al hogar, quienes radican en Álamos, Sonora. Es la mayor de dos hermanas cuatas y su hermana también se dedica a la docencia.

Soy la primera, somos cuatas, somos dos nomás..., pero yo nací primero, somos 2, nada más 2 mujeres nada más [...] No estudiamos juntas por que yo entré muy chiquita a la primaria, ella salió 2 años después que yo. Yo entré de 4 ella entró de 6 y pues se tuvo que esperar 2 años más, pero es maestra también.

Además cuenta en su haber con primos quienes también se dedican a esta labor.

Uno trabaja en Naco (Sonora), y uno trabaja acá en Huatabampo (Sonora).

Elección y acceso a la carrera.

Desde temprana edad, la maestra Angélica siempre sintió el llamado de la vocación docente, misma que posteriormente se confirmaría al realizar exámenes vocacionales durante la preparatoria. Considera además que el haber contado con muy buenos maestros desde el jardín de niños de cierta forma influenció su deseo de convertirse en una de ellos.

Desde siempre me gustó, pues. Me llamaba la atención. Tuve muy buenos maestros, yo creo que de ahí nació, de, de la experiencia que tuve con ellos gracias a Dios en todas las etapas, desde el jardín pues, hasta la escuela normal tengo muy bonitos recuerdos de mis maestros. Y creo yo que en la preparatoria fue donde ya, donde ya dije yo esto es lo mío, esto me gusta, y pues los típicos tests vocacionales y esas cosas.

Además, tanto la maestra Angélica como su hermana, siempre contaron con el apoyo de sus padres en cuanto a su formación escolar. Siempre tuvieron la libertad de elegir lo que cada una de ellas quisiera estudiar, y así lo hicieron.

Ellos siempre: “lo que ustedes gusten”. El hecho de ser dos, ellos pues hacían lo imposible, porque, nosotros, lo que nosotros quisiéramos y darnos lo que más pudieran ellos. Y ellos: “pues nomás son ustedes son dos únicas hijas y lo que ustedes decidan, y a las escuelas que decidan”. Si una... a pesar de que por ser cuatas y eso... nada de que “tú en la misma escuela que ella”. “Donde ustedes gusten”.

Su primera opción de estudios siempre fue la escuela Normal, no obstante, debido a la gran demanda de la misma, consideró como segunda opción las licenciaturas en Educación y en Psicología respectivamente.

...entrar a la escuela normal en Navojoa es muy difícil, eran demasiadas las fichas. Cuando yo lo hice eran 730 fichas para 30 personas, entonces pues estaba muy cerrado, y pues yo tenía que ver otras opciones, ¿no? Y estaba el ITSON ofreciendo la carrera de educación que era una eh, o en psicología, una de dos, y bueno “pues si no quedo en la normal me voy al ITSON: psicología o educación.”

Sin embargo los resultados de los aspirantes elegidos fueron publicados antes de la fecha de entrega de las fichas para ambas licenciaturas quedando seleccionado un grupo de 30 estudiantes entre los que se encontraba ella.

...entregaron los resultados antes de sacar fichas en el ITSON y todo eso, y pues ya que quedé, pues ya no le busqué por otras opciones. Pero sí, considerando lo cerrado que estaba el quedar en esa escuela, por eso sí busque otras opciones, pero no porque “hay aquella otra carrera también me llama la atención”, no. Nomás por la necesidad de que “si no quedo, tengo que buscar otra opción.”

Así, la maestra estudia la escuela Normal en Navojoa, Sonora, y posteriormente recibe su plaza en la ciudad de Hermosillo sintiéndose afortunada de ser elegida de un grupo de cuarenta aspirantes de los cuales sólo los cinco promedios más altos quedarían ubicados en dicha ciudad.

Cuando terminamos la carrera nos daban las plazas, [...] y este y me tocó Hermosillo y aquí me quedé. Me mandaron para acá y aquí me quedé, llevo 5 años aquí. Sí fui afortunada, cinco nada más quedamos de 40 aquí en Hermosillo.

El primer año de servicio

Como parte del plan de estudios de la escuela Normal, los alumnos debían realizar prácticas profesionales durante su último año de preparación. Así pues, la maestra realiza sus prácticas con un grupo de 1º y posteriormente, al salir de la escuela Normal, es asignada a otro grupo de 1º con lo cual se siente confiada y con la suficiente experiencia para iniciar su labor profesional. Según Fierro, Fortoul y Rosas (1999, p. 22), “la escuela es, de hecho el lugar privilegiado de la formación permanente del maestro una vez que ha concluido sus estudios.”

El último año de la carrera, hacemos una práctica intensiva, todo el año en una escuela primaria. Trabajé con primer grado. Cuando salgo de la escuela normal y que me dan un grupo pues me tocó primero también y yo encantada por que pues era primero donde yo sentía que tenía experiencia. ¡Un año!, vaya, que experiencia, ¿no?

El grupo al que es asignada forma parte de una escuela Nueva Creación ubicada en la periferia de Hermosillo, la cual llevaba funcionando un año, donde tiene la oportunidad de inaugurar aula al igual que sus compañeros maestros quienes llegaron a esa escuela. Este hecho influyó en la maestra para sentirse tranquila con la labor a realizar.

Fue una escuela de aquí de Hermosillo de la periferia, niños muy humildes, eh, sentía yo que, que pues había mucho que hacer en esa escuela pues porque era Nueva Creación, era el segundo año para la escuela. Nos tocó inaugurar aulas y todo a los maestros que llegamos a esa escuela y pues creo yo que por eso me sentía más tranquila, porque pues el ambiente ahí. Las mamás muy, muy pues, la misma humildad, las mismas carencias, pues las señoras muy dóciles, muy accesibles con uno como maestro.

El haber contado con la aceptación de los padres de familia fue muy significativo para la maestra ya que era una de sus principales preocupaciones al igual que la opinión que los directivos y maestros tuvieran de ella.

Fue muy significativo para mí la aceptación de las mamás, de las mamás, de los papás, porque pues era mi primer año, uno como quiera, tienes un año de práctica pero no es tu grupo, tú no eres la encargada de hacer reuniones con padres de familia, ni de organizarte, eso pues es del maestro titular. El hecho de llegar a una escuela primaria ya, tú la titular del grupo pues ya es de, de, de “a ver: ¿Me van a aceptar?, o ¿Voy a actuar bien? ¿Qué va a decir el director, la directora, los maestros?” Yo creo que la aceptación es un punto de partida para todas las mismas cosas. Sintiéndome yo a gusto y aceptada en el grupo, pues ya todo lo demás llega por añadidura.

No obstante, a pesar de sentirse integrada y acogida por la comunidad, los primeros días de trabajo generaron mucha ansiedad y nerviosismo en la profesora en cuanto al control y manejo de grupo.

Yo iba con los nervios, “¿Qué voy a hacer ahora?”, era un primer año, o sea había niños que me lloraban porque no se quería quedar. El jardín de niños estaba al lado, se querían ir con la maestra del jardín. O sea, fue estresante por la situación de que

los niños no se querían quedar, de que había 2, 3 que lloraban, o de que había algunos de que pues tímidos, no se acoplaban. Yo tenía que buscar la manera de integrarlos, no faltaba. O sea, son situaciones que pues uno tiene..., con el tiempo y la experiencia pues. Ahora me dan otro primero y pues ya sé que hacer. Sí, pero los primeros días, la primer semana se me hacían largos los días, yo esperaba que llegaran las 12:30, porque esa primer semana, fue más con los niños... la reunión de padres de familia muy bien, el director muy bien, las maestras pues eran compañeras de la normal, tuvimos la fortuna de quedar juntas, pero el conocer al grupo esa primer semana si me llevó mucho esfuerzo.

Posteriormente, y realizando un gran esfuerzo, la profesora empezó a ganar dominio de la situación. Las relaciones tanto con padres de familia, como con el director siempre fueron muy buenas, en especial con los maestros, quienes habían sido sus compañeros en la escuela normal, lo cual logró proveerla de estabilidad en una etapa de tanta incertidumbre como es el inicio de trabajo docente,

Me sentí, me sentí muy a gusto, muy confiada todo ese año y me quedaron muy buenos recuerdos, trabajé 2 años en esa escuela, me llevé el grupo de primero a segundo, y la pensé mucho para cambiarme.

Matrimonio y formación de familia.

La maestra Angélica es soltera, pero admite tener una relación de noviazgo con un maestro de secundaria a quien conoció hace dos años por medio de una amiga en común. Para la maestra su relación de noviazgo ha impulsado su trabajo ya que recientemente adquirió la doble plaza, y al ser novia de un profesor, ha recibido mucho apoyo de su parte para continuar con su carrera docente. Este hecho muestra la tendencia a establecer relaciones afectivas con personas que se dedican a la misma profesión por factores como el entorno en el que se desenvuelven, aunado a los beneficios de compartir vivencias con alguien del mismo gremio.

Traslado de zona rural a zona urbana.

El traslado a la zona urbana se da dos años más tarde. Según Fullan y Stiegelbauer (1997, p. 18): “El cambio debe considerarse siempre en relación con los valores, objetivos y resultados que lleva en si mismo.” Sin embargo, a pesar de analizar la situación, la decisión no fue fácil de tomar para la maestra Angélica. Por un lado, ya existía la estabilidad laboral tan apreciada por un maestro novato, y por otro lado una nueva oportunidad de colocarse en una comunidad de mayores recursos, físicamente más cercana a su casa surgía forzándola a tomar una decisión sobre su vida laboral. Así, la profesora toma su decisión basada en su domicilio actual y en la comodidad que implicaría el trabajar en una institución más cercana a su casa.

... me sentí muy a gusto, muy confiada todo ese año y me quedaron muy buenos recuerdos, trabajé 2 años en esa escuela, me llevé el grupo de primero a segundo y la pensé mucho para cambiarme. Me cambié por, por la distancia, era hasta el norte y pues vivo en el centro, hacía mucho tiempo en el camino, en el trayecto, y pues aquí se me presentaba esta oportunidad, una escuela muy bien ubicada, con muy buen nivel..., y por esas situaciones me cambié.

La oportunidad de cambio surge cuando una de las profesoras de la escuela “Diego Rivera”, amiga de la profesora Rosa Angélica, cambia su lugar de residencia y le cede su plaza.

Allá en el sindicato se meten los papeles, y yo doy opciones, o sea a qué zona me gustaría ir. Esta escuela (Diego Rivera) es de la zona 84 y era mi primera opción. El maestro encargado de hacer los cambios, me dijo que había muchas posibilidades, que no había necesidad de poner otras opciones por que había muchos espacios. Y sí. No, no hubo problema [...] nos envían a la supervisión y ya la supervisora decide en qué escuela. Ese año una amiga mía trabajaba en esa escuela y se cambió, se salió y se fue a Ciudad Obregón, y pues aquí quedó ese espacio y fue un acuerdo desde un principio: “Yo meto mi hoja de cambio en el sindicato, pero si me van a mandar a la ‘Diego Rivera’”. Y así fue, la supervisora ya estaba enterada. Cuando llego a la supervisión ya me dicen: “pues ahí está tu lugar.” Todo se me puso muy bien.

Para Angélica, el cambio de una escuela a otra fue muy grande ya que encontró muchísimas diferencias. De entrada las condiciones físicas del inmueble, así como la comunidad educativa eran distintas en la primera escuela.

En primer lugar el medio. De entrada pues está ubicada en un lugar muy diferente, allá todo es pues terracería, está al lado de una ladrillera. ¡Era un show! Las horas de recreo mucho polvo, animales pues, porque había cerros. Uno tenía que estar muy pendiente, no faltaba que a la hora del recreo, los niños se iban a las orillas, una víbora algo, eso en cuanto a seguridad en la escuela.

Además, menciona que las condiciones sociales en la primera escuela eran muy diferentes. Frecuentemente le tocaba presenciar conflictos, lo cual no se ve en la escuela de la comunidad urbana a la que llega.

Aparte, lo que era la comunidad, la colonia, cuando no había un pleito por aquí, había conflictos por los terrenos ahí, y pues cada ratito se sabía y la escuela era punto de reunión para arreglar esos detalles. Entonces había ocasiones de que a la hora del recreo teníamos que meter niños pues porque, porque ya no faltaba gente que estaba discutiendo, eso en cuanto a comunidad. Aquí, nada que ver pues estamos ubicados en otro espacio a pesar de que tenemos escuelas aquí pues, al lado, no hay ni conflictos entre nosotros, menos entre los papás. De hecho los papás vienen, dejan a sus hijos y se van. No los vemos hasta las 12:30. No hay conflictos entre ellos no, ni nada de eso.

Otra diferencia muy marcada a la que se enfrenta la maestra es el nivel económico de los alumnos.

...allá había niños de que iban sin desayunar a la escuela: “Me duele el estomago” y era por hambre. Aquí no. Aquí los niños están muy bien económicamente. Los accesos en su casa, alfabéticos, muy diferentes, pues allá tenía alumnos con padres analfabetas. Aquí pues todos son profesionistas, todo es muy diferente.

No obstante, la maestra no percibe cambios en la forma de dar su clase o en su práctica, lo cual la hace colocar ambas escuelas al mismo nivel en cuanto al trabajo académico a realizar. El cambio se da en su relación con los padres de familia, más no en su propia cátedra.

En cuanto al trabajo en el grupo, pues es igual. En esa parte mi planeación a como la presentaba allá así la tengo que presentar aquí, verdad. Lo que yo daba allá como maestra lo tengo que dar aquí. Pero sí hay más exigencia aquí por parte de los padres de familia. Ahí es donde sí digo yo pues que he buscado otras formas de cómo tratar a estos padres a diferencia de cómo trataba allá, o sea es diferente la exigencia.

En general, la situación de cambio a la que se enfrenta la maestra genera un contraste muy amplio entre ambas comunidades. Por un lado la maestra contaba con el reconocimiento de los padres de familia de la primera escuela así como con la experiencia adquirida en la misma, mientras que, por otro lado, al generarse el cambio se enfrenta a nuevas comodidades pero tiene que empezar otra vez a ganar el lugar y el respeto de padres de familia y compañeros con el que ya contaba en la primera escuela.

Fue un contraste. Yo trabajé muy a gusto allá, muy bonitas experiencias pero, pero pues aquí también pues las comodidades de aquí, material que les pido, pues aquí lo traen. Allá no. Allá yo tenía que estar adecuando todo porque, material que necesitaba, pues yo lo tenía que ir a buscar pues, porque los niños pues no tenían dinero ni para comprarse el desayuno escolar, menos para que me llevaran algún material. Entonces esas cuestiones se complican en el momento de que tú das la clase, pues porque pues: ¿Qué mejor que todos tuvieran recursos y todos pudieran llevar todo, verdad? Pero pues allá todo es muy diferente y hay cambios mucho muy marcados de uno al otro. Puedo decir que allá era una comunidad rural prácticamente a como veía allá el espacio todo es muy diferente.

Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente.

Desde el momento en que llega a la nueva escuela la maestra se siente aceptada y bienvenida ya que los maestros sabían que ella llegaría a ocupar el lugar que dejaba libre su amiga.

La aceptación fue muy buena desde un principio. Los maestros ya sabían que venía a esta escuela, antes de que..., yo al momento de hacer mi cambio y tramitar todo eso, los maestros ya sabían que la maestra que se iba le estaba dejando el espacio a su amiga. Ya conocía a algunos maestros. Entonces con el director muy buena relación y todo eso...

No obstante, este cambio generó nuevas expectativas al tiempo que revivía los sentimientos de nerviosismo experimentados en la primera escuela donde trabajó. Así, la maestra empieza a trabajar en formar nuevas relaciones. Surge una muy buena relación con el director, al tiempo que se percibe el cambio en las distintas comunidades así como en las formas de trabajo entre una y otra escuela.

...sí fue nuevamente: “Y ahora ¿cómo va a ser en esta escuela?” Como inicié en aquella escuela el nerviosismo y todo eso, igual aquí. Más aquí lo veía porque decía yo: “¡Ah caray! Son otros niños, son otros padres de familia, es otra la exigencia en esta escuela.” Y pues no me equivoqué por supuesto.

“La docencia implica la relación entre personas. La relación educativa con los alumnos es el vínculo fundamental alrededor del cual se establecen otros vínculos con otras personas: los padres de familia, los demás maestros, las autoridades escolares, la comunidad” (Fierro, Fortoul y Rosas, 1999, p. 22). En su relación con los padres de familia la maestra percibe cierta diferencia en la forma en cómo ellos reaccionan, reconociendo un mayor nivel de exigencia por parte de los padres de familia de la escuela Diego Rivera.

Un ejemplo al momento de que doy evaluaciones, en aquella escuela, lo que uno le ponga en la boleta al niño está bien y no averiguan por qué. Ellos ven el numerito y listo. Y aquí no. Aquí los papás te sacan cuentas: “A ver, ¿Cuanto obtuvo en participación? ¿Cuanto obtuvo en tareas? ¿El examen, cuanto sacó?” Revisan el

examen que en las preguntas no me haya equivocado, y se la puse mal y estaba bien.

Aquí es mucha más la exigencia con los padres de familia y, claro que cuesta trabajo adaptarse.

En cuanto a la forma de trabajar no percibe diferencias pues considera que su forma de trabajo en ambas escuelas es igual en cuanto a planeación y trabajo grupal. Sin embargo, sí nota diferencia en cuanto a nivel de exigencia por parte de los padres de familia.

En cuanto al trabajo en el grupo, pues es igual. En esa parte mi planeación a como la presentaba allá, así la tengo que presentar aquí, verdad. Lo que yo daba allá como maestra lo tengo que dar aquí. Pero sí hay más exigencia aquí por parte de los padres de familia. Ahí es donde sí digo yo pues que he buscado otras formas de cómo tratar a estos padres a diferencia de cómo trataba allá. O sea es diferente la exigencia.

Estudios de posgrado

Posteriormente la maestra realiza estudios de Maestría en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en su modalidad escolarizada, al tiempo que continúa su labor docente.

Hay UPN los sábados y hay UPN de verano. Estaba en la escolarizada. Iba todos los días martes. Decidí en esa, porque pues porque todo mundo: “No pues la de verano es más fácil y pues el tiempo..., te dedicas a eso.” Pero yo pues, con la situación de que no soy de aquí, pues las vacaciones las aprovecho para estar con mis papás. Entonces dije yo: “no, pues ni modo voy a coordinar el trabajo y la escuela, la UPN.” Y por eso decidí ya hacerla durante el ciclo escolar.

Así, la maestra recuerda cómo además de asistir los días martes, también asistía a asesorías una vez por semana. Actualmente se encuentra en proceso de titulación, lo cual la hace sentirse satisfecha con lo logrado hasta el momento.

Ya la terminé. Estoy en el proceso de titulación, pero ya la terminé.

Auto percepción como docente

Rosa Angélica siente un profundo aprecio por su trabajo el cual dice realiza con gusto. Esto a su vez refirma su sentido de vocación aumentando el grado de identidad que tiene con la docencia. Reconoce que hay días que requieren más esfuerzo que otros, en especial en cuanto a trabajo administrativo. No obstante, la convivencia con los niños le aligera la carga y la llena de satisfacciones estimulando el sentimiento de plenitud al referirse a su labor.

Me gusta mucho la convivencia con los niños, por supuesto. Eso es lo que más porque, para mí no es un trabajo, no. No me cuesta pues trabajo venir a la escuela, y pues a la labor que vengo. Para mí es satisfactorio estar con ellos, me divierto todos los días, no falta con qué, verdad. Habrá días que sí están más pesados que otros por supuesto, o cuando tenemos que cumplir con lo administrativo, evaluaciones, y ahora en sexto todos los concursos y todo eso, hay cositas pesadas, pero la convivencia con los niños borra todo eso.

Apreciación acerca de los nuevos docentes.

La profesora Rosa Angélica considera que gracias al año de práctica que tienen que hacer las generaciones de normalistas del plan de estudios de 1997 antes de graduarse, su nivel de preparación ha aumentado.

Yo soy de un nuevo plan de estudios. Yo soy del plan de estudios de 1997.

Generaciones atrás, del '97, para atrás, eran de otro plan en las escuelas normales. Ya del '97 en adelante, yo entré en el '98 a la escuela normal, había una generación con ese plan nada más, y pues a esa generación le decían: "No, pues es el borrador, a ver cómo funciona." Ya cuando yo entré a la escuela normal, ya pues era el segundo año que se ponía en práctica y según decían los maestros, el año anterior había servido mucho, de experiencia, de práctica. Ya con nosotros las cosas estaban funcionando mejor. Ahora las generaciones que están saliendo de este nuevo plan que pues, tiene poco tiempo en realidad, las veo que están saliendo muy preparadas.

Además de haberle gustado mucho la experiencia vivida, considera que el año de práctica es definitivo en cuanto a ayudarlos a definir su vocación.

A mí me gustó mucho ese año de práctica, que antes no se hacía. Ese año de práctica es decisivo. Ahí decides: “Es lo mío, no es lo mío,” y es significativo en cuanto a experiencias. Ahorita tengo una alumna normalista, una practicante, y me dice pues: “Cuántas cosas que si uno nada más estuviera en la normal no las conoce...”, y estando aquí, porque se están casi todo el tiempo aquí, casi todo en año aquí en la escuela, van en ciertos periodos a entregar su trabajo de titulación, y a hacer planeaciones, pero aquí pasan casi todo el año con nosotros y pues les tocan reuniones con padres de familia, les tocan periodos de exámenes, todas esas cuestiones que nos son de mucho provecho como estudiantes normalistas para seguir trabajando. Así es que yo creo que eso ha sido muy decisivo en el nuevo plan de estudios en las escuelas normales.

Considera que están mejor preparados para el trabajo áulico aunque reconoce que las generaciones anteriores también fueron buenas. Sin embargo, opina que las generaciones posteriores al plan de estudios de 1997 vienen mejor preparadas.

El darnos la oportunidad de estar en las escuelas primarias, salimos con mas armas, por eso voy yo, a estas generaciones, no quito no, que las generaciones anteriores no hallan salido preparadas con el otro plan, con deseos de trabajar, de aprender, pero, pero siento que con este plan, pues se tienen mejores resultados.

Visualización de la vocación y percepción del profesor ideal.

La maestra tiene bien delimitado el perfil del profesor ideal y menciona varias características con las que debe contar el profesor con vocación y con las cuales a su vez, ella se identifica.

Un maestro muy paciente, un maestro muy creativo, un maestro trabajador, responsable, comprometido con su trabajo [...] Pues no sé si cumplo con todas pero yo estoy al pie del cañón.

Además de eso, considera muy importante el que un maestro sepa cómo trabajar con los niños y sobre todo que tenga el conocimiento necesario en cuanto a contenidos, además de una apertura y aceptación por las disposiciones que marque la dirección.

Debe ser inteligente, para saber cómo trabajar con los niños, conocerlos, tener muchos conocimientos, sobre todos los contenidos que se dan de primero a sexto debe de estar preparado y abierto al grado que te den, verdad. Qué mejor que uno quedar en el que quisiera, pero uno debe tener esa mentalidad abierta, porque debemos de tener las herramientas. La escuela normal nos las ofrece esos 4 años, aparte de todos esos conocimientos, pues, te platicaba ahorita, pues la creatividad para ser maestro es muy importante verdad, el tener habilidades de comunicación para con los niños verdad, con los padres de familia. Es muy diferente cómo te vas a dirigir a unos y a otros. El entusiasmo por supuesto verdad, la chispa que debemos de prender en nuestras clases, todas esas son características que un buen profesor debe de tener.

Valoración social para el trabajo docente y para el trabajo de sus compañeros.

Angélica se encuentra plenamente convencida de la valoración que tiene los padres de familia sobre su trabajo docente sobre todo porque tanto alumnos como padres de familia le solicitan vuelva a ser maestra de sus hijos en grados posteriores.

Sí estoy creo más que segura de eso porque este grupo que tengo ahorita, es un 6° año, lo tuve cuando estaban en 4° y pues las mamás desde que salimos de 4°: “Maestra nos vemos en sexto”, porque querían que me fuera a quinto con los niños, y yo: “No, es que no me puedo ir a tenerlos 4°, 5° y luego 6°”. Yo quería sacar al grupo. Y bueno pues, y ya el año pasado como que alguien más quería el grupo y las

mamás se movieron, pues porque las mamás querían que yo les diera. Pues qué más prueba de que sí estoy dejando fruto. Los niños me veían y ahorita en los años de que les di el año pasado: “¿Maestra nos va a dar el año que entra?” Siento yo que dejo huella. Entonces mi trabajo debe ser significativo, para que se queden con ganas de que les vuelva a dar clases.

Así mismo, Angélica considera muy valioso el trabajo que realizan sus compañeros maestros. Esto a su vez habla del idealismo inicial de la práctica docente en donde se tienden a magnificar los aspectos positivos y se disminuye la percepción de los aspectos negativos de la carrera.

Variaciones en la auto percepción de la identidad docente y expectativas de trascendencia.

En general la profesora no siente que haya variado su percepción en cuanto a la docencia aunque reconoce que lleva poco tiempo laborando como tal.

No, no siento yo. Será pues tengo poco tiempo no, pero creo que esta era mi perspectiva. No me he equivocado.

Se encuentra plenamente segura de haber elegido correctamente, se siente más vinculada a la docencia y se siente muy satisfecha con el trabajo realizado, aunque reconoce que le falta mucho más.

Sí. No me equivoque de carrera, no, para nada. Estoy en lo que quería estar.

Entre sus expectativas se encuentra la de poder convertirse en un ejemplo para sus alumnos ya que considera que los maestros deben ser un modelo a seguir. También le gustaría ser maestra de todos los grados de primaria así como experimentar el trabajo en otras comunidades. Además, le gustaría ser recordada como una persona justa y amable.

...los maestros debemos ser un modelo a seguir. Yo creo que, que pues el ejemplo debe de dejar huella en los niños, verdad. De tal manera si yo quiero impactar en mis alumnos, una buena imagen verdad, que me recuerden ellos como una persona justa,

una persona amable con ellos, formar niños, verdad. Esa debe ser mi meta como maestra. Que el impacto que, que ellos reciban de mí sea de que pues formé, formé futuros ciudadanos, verdad. Capaces de tomar decisiones, de ser responsables. Quiero dejar esa huella en mis alumnos, inculcar valores, en su familia, pues porque también con los padres se trabaja y muchísimo.

Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas.

Considera que sus días son muy ajetreados ya que sus alumnos son sumamente competitivos y tienen grandes deseos de sobresalir. Considera el trabajo en su primera escuela más descansado debido a que tenía pocos alumnos. Había más tiempo de socializar con los demás maestros.

Para ella cada día está lleno de satisfacciones como el lograr que un alumno aprenda y la recuerde. Sin embargo su principal satisfacción fue cuando, el año anterior, uno de sus alumnos de 4º grado ganó un concurso a nivel nacional obteniendo como premio una visita a Los Pinos y el reconocimiento del Presidente de México.

Fue muy significativo, vinieron a hacerle entrevistas al niño, nos grabaron con una clase, al niño le duró mucho tiempo. Fueron tres días en la ciudad de México pero esto siguió. Todavía el día de ayer nos entregaron un periódico magisterial de Enlace y ahí viene la fotografía del niño, con un pensamiento del niño con el gobernador.

Yo creo que eso nunca se me va a olvidar. Son muchas las satisfacciones, pero como ésta, pues pocas.

La profesora se siente sumamente afortunada desde el momento de ser elegida como alumna de la escuela Normal, labor que consideró muy difícil tanto al momento de ingresar, como al momento de salir.

...me costó mucho trabajo... pero las satisfacciones que me he llevado son inolvidables, le digo, no me equivoqué de carrera. Estoy aquí por vocación. Era lo que me esperaba. Creo que, que pues tantos niños que han pasado por mis manos durante estos años no los olvido... Estoy donde tengo que estar, y pues todavía con

mucho y con mucho entusiasmo pensando en seguir preparándome. Ya hice mi maestría y pues quiero continuar verdad, con esto porque siento que no me equivoqué, que las satisfacciones que he recibido pues son muy valiosas.

Diagnóstico caso 1.

El caso de la maestra Rosa Angélica primeramente muestra lo mencionado por Guarino, Santibáñez y Daley (2006) respecto a la tendencia hacia la docencia por parte del género femenino. Además, a través de sus interacciones con la familia y profesores allegados se evidencia la influencia que ejerce el medio ambiente (Danset, 1991) en la decisión de convertirse en profesora.

Una vez ya en el ejercicio de la docencia la maestra da un claro ejemplo del idealismo inicial característico de etapa de novatez. Se observa ingenuidad mezclada con un creciente encanto sobre la tarea que desempeña (Huberman, Thompson y Weiland citados por Biddle et al. 2000). Se tiende a ver todo desde una óptica en donde el papel del docente se ennoblece y la tarea a realizar se magnifica haciendo de la labor docente un acto heroico. Además, se percibe la adaptación que se sufre al iniciar su labor docente hasta adquirir cierto grado de dominio, se interiorizan normas y se reafirman comportamientos (Marcelo, 1999), y se adquiere la suficiente confianza para realizar su labor.

El grado de responsabilidad y acercamiento con los padres de familia y la sociedad también se hace presente en esta primera etapa de introducción a la carrera aumentando el compromiso existente entre el docente, su profesión, y la sociedad que lo rodea. Así, el perfil de la profesora Rosa Angélica es muy similar a los hallazgos hechos por McLaughlin y Yee (citados por Biddle et al. 2000 p. 21) en donde, en su estudio en 1988 encontraron profesores más integrados como grupo quienes adquirirían el compromiso de: "mejorar continuamente a través de un aprendizaje individual que estuviera coordinado con el desarrollo de la organización. La maestra siente el firme compromiso que la sociedad deposita en los profesores en donde las obligaciones y las funciones a desempeñar se

complementan. “Se puede observar que las funciones que el docente debe cumplir para la sociedad, para la institución educativa, así como en relación con sus alumnos, están estrechamente ligadas e incluso son interdependientes” (Ayala, 1999 p. 3).

Debido a que sus inicios en la carrera docente se llevan a cabo de manera libre en donde la decisión es tomada de forma independiente sin verse frenada o limitada por familiares o circunstancias, existe una creciente satisfacción con la elección de la carrera y los logros obtenidos a la fecha. Así mismo, existen los contrastes en las decisiones tomadas por la profesora hasta el momento como lo es su decisión de cambiarse de escuelas. Si bien existía una estabilidad adquirida a través de la práctica en la primera escuela, la profesora se enfrenta ante la disyuntiva de cambiar su trabajo en base a su domicilio actual. Esto a su vez representa la capacidad con la que cuenta para enfrentarse a nuevos retos sin darse por vencida ante las dificultades que esto puede implicar. Así, para Huberman, Thompson y Weiland (citados por Biddle et al 2000 p. 20), “El desarrollo de una carrera es al fin y al cabo, la historia de los altibajos por los que pasan la satisfacción, el compromiso y la competencia.”

Caso 2. Profesora Judith Valencia Sotelo.

- 29 años
- 7 años de servicio
- Etapa: *Preconsolidado: abandono de novatez e inicio de consolidación*

El caso presentado a continuación narra la experiencia vivida a través de los ojos de una maestra quien ha superado la etapa inicial de romanticismo con la carrera y poco a poco se enfrenta a la realidad de la práctica docente con sus privilegios y sus desencantos. Así este caso muestra la trayectoria docente de la maestra Judith, desde la selección de la carrera, la influencia que tuvo la figura materna en su elección profesional, y los eventos que han influido en su vida como fueron su matrimonio y el reciente nacimiento de su primogénito.

Biograma Maestra Judith Valencia Sotelo

- Edad 29 años
- Edad profesional: Siete años de servicio
- Estado civil: casada con un médico
- Hermanos: Un varón (médico)
- Ubicación en la línea familiar: La mayor
- Padre: Dueño de taller mecánico
- Madre: Maestra jubilada.
- Hijos: 1 niño de seis meses de edad

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1977	0
Ingreso a la carrera	1995	17
Gradúa	1999	22
Primer año de labor docente	1999	22
Inicia licenciatura en Arte (Nayarit)	2000	23
Traslado a zona urbana	2004	26
Matrimonio	2004	26
Nacimiento de 1er. Hijo	2006	29

Características y condiciones que rodean su primera infancia.

La maestra Judith Valencia Sotelo es originaria de Caborca, Sonora, cuenta con 29 años de edad y labora normalmente como maestra de preescolar en el jardín de niños “Dolores Cortés” el cual pertenece al gobierno estatal. Actualmente su actividad docente se encuentra interrumpida debido a que de momento se dedicada a cuidar a su primogénito de seis meses de edad. Es hija del matrimonio conformado por una profesora jubilada y un comerciante, dueño de un taller mecánico. Cuenta con un hermano menor el cual estudió

medicina y cuenta en su haber con tíos maternos quienes también se dedican a la docencia.

Considera que el ver a su madre y a sus tíos trabajar con sus alumnos la influenció en la decisión de convertirse en docente.

...yo creo que de tanto ver a mi madre trabajar con sus alumnos y ver igual a mis tíos, pues eso me gustó a mí. Fue desde chiquita así como mi fascinación: ser maestra, trabajitos, papelitos y todo eso me encantaba a mí y yo creo que por eso.

Desde pequeña admitió sentirse sumamente atraída por todo lo relacionado con la escuela y siempre tuvo como objetivo convertirse en maestra. Además, la imagen de su madre quien también se dedicó a esta labor, juega un papel muy importante ya que influencia su decisión de pertenecer al gremio por el cual sentía una gran atracción. Así, se hace presente lo que Alfred Adler (citado por Hansen, Rossberg y Cramer, 1994) menciona en cuanto a que aquello en lo que un individuo se convierte en la edad adulta se forma durante los primeros cinco años de existencia y es mayormente el resultado de la interacción con la familia.

Para mí era fascinante que revisara exámenes, por ejemplo y que se sentara... a mí me llevaba de chiquita porque a veces no tenía quien me cuidara y me llevaba haz de cuenta a las clases y yo veía cómo les hablaba y les escribía en el pizarrón... el pizarrón y revisar exámenes para mí era lo máximo.

Elección y acceso a la carrera.

La maestra siempre consideró como primera opción de estudios la escuela Normal. Sin embargo, dada la dificultad para ingresar en una carrera con tanta demanda, su madre le sugiere intentar otras opciones.

...me decían que era muy difícil entrar a la Normal. O sea mi idea era entrar a la Normal porque era la formación ideal para mí. Entonces pues mi mamá me dijo: “Ni modo, o sea tú tienes que buscar otras opciones y ver las que puedas, o sea que se te acomoden a lo que tu quieres, que tenga que ver.” Y después de ahí me dijo: “Si la pasas, adelante, o sea va a ser lo que tú vas a hacer, y si no, pues ni modo, a otra

cosa.” Y lo que hice fue: averiguar en la Kino (Universidad Kino), Educación, y... hice un examen para la universidad (Universidad de Sonora) en Ciencias de la Comunicación. Nada que ver, pero en esas dos cosas.

Afortunadamente para ella, logra ingresar a la escuela Normal cumpliendo su sueño de iniciar su formación docente. Este hecho a su vez constituye un logro importante ya que es la cristalización de su mayor aspiración vocacional. Además a través de este hecho logra alcanzar el nivel de idealización que ocupó su madre desde su infancia.

El primer año de servicio.

El no haber realizado una práctica docente previa a la asignación del grupo es un factor que limita el desempeño de la maestra al enfrentarse a lo desconocido. La incertidumbre se hace presente causando nerviosismo y la toma de decisiones se dificulta provocando un año difícil para Judith.

Lo que pasa es que pues sí sales con la formación, la psicología sobre los niños y todo eso, pero no te dicen cómo es realmente tu trabajo en el aula. Hay muchas cosas, muchas, muchas cosas que son muy diferentes a lo que, la formación que te dan en la escuela para que salgas preparada... Sí sales preparada [...] pero no te dicen cómo trabajar realmente en un aula.

La escuela a la que es asignada para iniciar su labor docente es un pequeño pueblo llamado Átil, situado en el estado de Sonora, del cual considera que lo más importante fue la comunidad ya que ésta fue totalmente opuesto a lo que esperaba y fue difícil trabajar con ella.

...te mandan a comunidades muy pequeñitas a veces. Entonces muy difíciles, con problemas muy difíciles que no nada más son los niños pues. O sea, tienes que trabajar con la comunidad para que los mismos niños te puedan responder.

No obstante, considera que la convivencia con los niños no implicaba problema sino los padres de familia con los cuales le tomó un tiempo adaptarse.

... tienes que aprender a buscarles un lado para tú poder obtener algo de ellos y que te respeten tu trabajo. Ya después fue relajado. Los primeros meses sí era así como que: 'Dios mío' decía yo, '¿Y ahora qué les voy a decir?' o sea, los niños no era el problema. Los niños es más relajante, o sea es muy padre trabajar con los niños pero realmente no trabajas nada más con los niños.

Una vez terminado su año en Átil, la maestra es enviada a un jardín de niños en Caborca, Sonora. Sin embargo las condiciones no favorables ocasionan su reubicación un año más tarde. Es aquí que la maestra empieza a enfrentarse al desencanto de una profesión que requiere de mucho sacrificio y de mucho esfuerzo. Así, el invertir horas de su tiempo en llevar a cabo los censos entre las familias para buscar a sus alumnos provoca desgaste físico y emocional, pero al mismo tiempo fortalece el sentido de entrega hacia la profesión.

...tuve como tres cambios porque en el jardín donde estaba, como la población era tan pequeñita el grupo se cerró. Entonces había que reubicarme en otro lugar y dije yo: "¡mi madre santa! ¿A dónde me van a mandar?" Y me mandaron a Caborca, pero resulta que el grupo y la escolita ésta que supuestamente se iba a formar no se formó porque no hicieron un buen estudio de población. Entonces nos mandaron a trabajar en condiciones que la verdad no eran ni favorables.

Era una casa sin cerco, sin nada, 10 niños, 15 niños... nosotros teníamos que ir a censar haz de cuenta para ver cuantos niños había para hablarles, para traerlos.

Finalmente, un año más tarde, tras haber superado las dificultades iniciales, la maestra es reubicada a Pitiquito, Sonora donde labora por un año.

Con nuevas experiencias y con mayor seguridad, la maestra logra establecer lazos afectivos con los padres de familia quienes respetan mucho su trabajo además de valorarla como persona.

Matrimonio y formación de familia.

Mientras se encontraba trabajando en Átil conoce a su hoy esposo quien se encontraba realizando servicio social de medicina.

Lo conocí en Átil porque a él lo mandaron a hacer su servicio social de medicina, a ellos sí los mandan a hacer su servicio, y le tocó concentrarse ahí. Entonces como no había nadie ajeno, pues todos platicábamos los vecinos nomás...

Posteriormente, se casa en 2004 y lejos de limitar su práctica, el matrimonio provee la estabilidad necesaria para continuar con su trabajo. Dos años más tarde llega el nacimiento de su primogénito lo cual provoca la interrupción temporal de su labor. Meses después, la maestra se reincorpora a su práctica con una mayor madurez y con mayores esperanzas para la formación de los niños.

Traslado de zona rural a zona urbana.

La maestra recuerda con nostalgia la forma de trabajo en el pueblo de Pitiquito ya que la experiencia vivida en esa etapa fue muy buena y le dejó gratos recuerdos aunados a experiencias positivas.

...extraño mucho cómo se trabaja en Pitiquito porque la gente es muy diferente ahí. Es un pueblito más grande, pero es muy relajante el trabajo ahí, muy bonito. O sea, la gente siempre te ayuda ahí y como maestro eso es lo máximo. Y aquí es un poquito diferente. Aquí sigues siendo 'el maestro', muy importante y todo pero hay muchas cositas que como que.... no tiene la importancia que le dan allá, pero igual muy bien.

El traslado a la zona urbana se da cuatro años más tarde cuando es reubicada a la ciudad Hermosillo en donde encuentra grandes diferencias entre la comunidad rural y la comunidad urbana a la que ingresa. Es aquí que ocurre un desencanto más de la profesión al enfrentar a la maestra con una realidad que no está en sus manos controlar además de iniciar una lucha por recuperar el logro afectivo ganado en el pueblo de Pitiquito.

...allá el maestro es muy importante, el maestro sabe muchas cosas. Te ayudan mucho, la comunidad te ayuda mucho. Y aquí batallas para que ellos te ayuden, y me refiero al trabajo con los niños.

Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente.

Una vez en la ciudad de Hermosillo, la maestra encuentra cierta dificultad para integrarse al grupo de maestras ya que es una de las más jóvenes. Según Autry (2003, p. 30) "... la mayoría de los conflictos en el trabajo tienen más que ver con el estilo y la personalidad que con los productos o los sistemas." Es ahí que se hace más marcada la brecha generacional existente entre sus compañeras docentes de mayor experiencia y ella.

Yo soy una de las más jóvenes, somos dos muy jóvenes ahí, y las otras personas ya tienen muchos años de trabajo. Entonces nosotros queremos hacer muchas cosas, y las demás quieren: "Ay, no, no, ¿para qué?, los niños se enfadan, los niños esto..." pero porque yo quiero brincar y las señoras quieren sentarse, por ejemplo. Entonces es muy diferente.

Sin embargo existe un esfuerzo por parte de la maestra para mejorar la convivencia con sus compañeras al grado de llegar a una conciliación a través de ceder ambas partes y lograr que todos se beneficien.

Pero hemos aprendido a sobrellevar las cosas, a que: 'Ay bueno pues vamos a hacer esto para darnos gusto a nosotros y ahora vamos a hacer algo para ellas', para que esté tranquilo todo. Pero sí ha sido un poquito difícil en ese sentido.

Considera además que los cambios que se generan en la forma de enseñar se deben también a la forma de trabajo del director de una institución. Esto a su vez demuestra que para la maestra la responsabilidad es compartida y que existen límites que frenan su iniciativa laboral.

Yo creo que los cambios en la forma de enseñar tienen mucho que ver en cómo tu director quiere que tú lo hagas. Porque tú puedes tener muchas ideas pero hay una forma que tú tienes que seguir. Y hay veces la cambias, hay flexibilidad, pero no hay

la que tu quisieras porque es la forma en como la persona que está a cargo de todo el equipo de trabajo lo permite, o lo desea para que todos lleven un ritmo.

Según Torres (2005), los profesores en la etapa en la que se encuentra Judith pierden valoración en cuanto al trabajo docente de sus compañeros, al igual que respecto al director. Así, a pesar de mencionar que la relación con la directora es buena y reconocerle su trabajo, Judith deja ver que existen algunas decisiones que no comparte.

Es una persona muy, muy accesible, muy comprensiva. O sea, nos atiende a lo que nosotros le decimos pues, pero sí tiene su forma de trabajo. Igual está bien porque pues si no todos hiciéramos lo que quisiéramos: unas más y otras menos, pero es muy buena.

Estudios a nivel licenciatura

Después de haber terminado la escuela Normal la maestra ingresa a la licenciatura en Educación Artística en Nayarit. Su decisión fue tomada debido a su gusto por el arte y al deseo de dar clases a nivel secundaria.

...me gusta mucho pintar, me gusta mucho todo lo que tenga que ver con el arte haz de cuenta, me llama mucho la atención. Y me llamaban mucho la atención también las clases en la secundaria. Y dije “un día voy a dar clases en la secundaria”. Entonces era mi momento y decidí estudiar la otra licenciatura. [...] ...era semi-escolarizada, tenía que ir en diciembre, Semana Santa, y en el verano, porque fue... como fue ya los últimos años de trabajo de la escuela de Nayarit, pues las modalidades eran así porque tenían que terminar rápido.

Posteriormente, cubre interinatos en dicho nivel y a la fecha no pierde la esperanza de recibir una plaza, aunque reconoce que de momento está dedicada básicamente al cuidado de su bebé. El deseo de superación se ve limitado por las circunstancias personales a las que se encuentra, sin embargo existe el interés por trascender y ofrecer más de lo que está ofreciendo hasta el momento a nivel preescolar.

No me he podido acomodar con plaza porque pues ya no puedo: una cosa, la otra, el bebé, esto y lo otro, pero en un futuro sí quiero. O sea sí, me gusta mucho.

Auto percepción como docente.

La maestra encuentra reconfortante su labor docente y siente fascinación por el trabajo con los niños. Este hecho a su vez marca la superación de la etapa de estancamiento en sí misma y da lugar a una fase en donde el interés principal es aquel de darse a los demás: padres de familia, alumnos, entre otros, además de iniciar la formación del propio modelo docente (Torres, 2005).

Me gusta mucho estar con ellos y saber que los puedo ayudar a lograr algo, es lo que me gusta. O sea ver que lo que yo pueda hacer por ellos, o sea, verlo reflejado en su trabajo, en su quehacer cotidiano..., eso me reconforta haz de cuenta, me gusta mucho.

Además menciona su lucha para salir adelante y estar abierta al cambio, cualidad que considera primordial en un mundo en constante evolución. "Los estudiantes de hoy en día tienen habilidades de aprendizaje muy diferentes de los de cinco o diez años atrás" (Lozano, 2005, p. 41). Así mismo, su preocupación por actualizar su práctica en beneficio de sus estudiantes se hace presente.

...no quedarme en el mismo lugarcito, y estar abierta a todo y buscar estrategias que a mí me sirvan para estar constantemente cambiando porque no puedes estar siempre igual, porque las generaciones no son iguales, y los niños ya no vienen iguales. Entonces tú tienes que ir caminando con ellos.

Apreciación acerca de los nuevos docentes.

La profesora Judith considera que las nuevas generaciones vienen mejor preparadas debido a la oportunidad que tienen de interactuar con un grupo antes de terminar la escuela Normal.

Los dos últimos años he tenido muchachas que van a hacer pues... no sé cómo le llaman ellas, ya como servicio, porque el último año que ellos tienen de la Normal

van a hacer ya como un servicio a la escuela porque pasan meses contigo. Entonces ellos están teniendo una formación que nosotros no tuvimos. Ellos se encargan del grupo. Ellos se encargan de las reuniones de padres, se encargan del papeleo que tú haces, del trato. Es muy diferente a lo que nosotros hacíamos porque nosotros íbamos semanas y ellos duran meses con el grupo y hacen lo que tú como maestro tienes que hacer ya cuando el grupo es tuyo. Entonces a nosotros nos faltó eso, nosotros no lo tuvimos, nosotros no tuvimos esa formación. O sea planeábamos, íbamos, y trabajábamos y veíamos y jugábamos con los niños. Pero ahora no 'juegas' con los niños, o sea, trabajas con ellos. Te encargas de absolutamente de todo, de evaluaciones, de observaciones, de todo lo que nosotros también hacemos. Entonces me gusta mucho la forma en la que los están llevando ahora porque no van en blanco.

Admite que las muchachas que han hecho sus prácticas con ella han sido muy trabajadoras y comprometidas lo cual habla de su vocación, aunque no se atreve a generalizar.

...las muchachas que me han tocado a mí: ¡Mis respetos! Se ve que le echan muchas ganas porque se nota mucho cuando... cuando alguien está haciendo las cosas y no está en el lugar donde le corresponde estar, porque se enfada, porque se cansa, porque se agobia. Pero a la que le gusta, le echa ganas, o sea, no sé, igual no generalizo pues.

Visualización de la vocación y percepción del profesor ideal.

Para ella la paciencia, dedicación, deseo de superación, apertura al cambio, entre otros, son elementos básicos de un profesor con vocación. Estos elementos a su vez proyectan la valoración que la profesora tiene sobre sí misma.

Paciencia, dedicación, ganas de superarse, este... estar abierto al cambio porque muchas veces, o sea, esa es una característica que supuestamente debemos de tener

los maestros y nos aferramos a que tuvimos una formación y: “Así debe de ser y así quiero seguir.” Yo digo que estar abierto al cambio.

Valoración social para el trabajo docente y valoración para el trabajo de sus compañeros.

Para la maestra el que los padres de familia le reconozcan su labor docente implica trabajo de su parte ya que considera que los padres no perciben en realidad todo el esfuerzo y el trabajo realizado cotidianamente en el aula.

Sí lo valoran, pero tú tienes que hacer que lo valoren, porque muchos no se dan cuenta de cuánto tú haces; que igual, si lo ven o no, no debe de ser tu problema, pero, pero sí te das cuenta por la forma como ellos te tratan, por la forma como ellos te hablan y por... por lo que te expresan los niños.

Con respecto al trabajo de sus compañeros la maestra tiene opiniones compartidas. Considera que tiene compañeros a los cuales les hace falta experiencia y cuya motivación para trabajar es solamente económica.

...entonces ‘hacen como que trabajan’ pero yo creo que la cuestión es no hacer como que trabajamos, sino dejar algo realmente.

Percepción del profesor ideal.

La maestra considera como básico el que un profesor tenga buen trato y proyecte una imagen de excelencia a sus alumnos, además de cumplir con las siguientes características:

...pues un buen trato, educación sobre todo, porque tú eres la imagen de ellos y te manejan la imagen del maestro como un ejemplo a seguir. Entonces yo digo que debes de ser una persona... acercarte a algo excelente para que los demás tengan un reflejo muy bueno de ti.

Variaciones en la auto percepción de la identidad docente.

La maestra admite que su visión de la docencia ha cambiado con los años. Ahora percibe un mayor compromiso con la comunidad en la que trabaja y con la sociedad en general. Se hace más consciente del valor que tiene su trabajo en el aula y de las consecuencias que puede tener una buena o mala formación en sus alumnos.

Al principio era como que: “La emoción de darle clases a los niños,” pero ahora [...] ya es otra cosa. Aparte de lo que es trabajar con ellos, lo que yo les tengo que dar y no nada más a ellos sino a la comunidad, a los padres de familia, a mis mismos compañeros, o sea, yo creo que ayudarnos todos. Pero sí ha cambiado mucho, ya no los veo como aquellos niños que: “Ay les voy a enseñar un trabajito,” no. Ese trabajito que voy a hacer, o la forma en que voy a hablar tiene que llevar muchas cosas. O sea, no nada más es “aprenderles a sumar, a restar” o, enseñarlos a sumar, a restar, enseñarles las vocales. ¡No! Borrado eso. O sea hay que enseñarles a vivir.

Admite sentirse responsable de iniciar la preparación de los niños para la vida y por hacer que sus niños experimenten lo que otros niños de niveles socioeconómicos más altos tienen, y trabaja por ello.

Yo me llevé una computadora [...] porque yo veía que los niños necesitaban eso. Ellos hablan de computadoras y les llama la atención, pero ellos no las han manejado porque su nivel económico es muy bajo, entonces ellos no tienen acceso a muchas cosas. Las ven en la televisión... los que tienen televisión, entonces yo digo que... ay, yo me sentía, o me siento, con el compromiso de buscarles a ellos las cosas que necesitan ahorita porque no se pueden quedar estancados. O sea, porque ellos se sienten como que relegados a un lado de las personas que: “¡Wow! ¡Él tiene, maestra, una computadora, él tiene maestra, un baño que se le va el agua así!” Imagínate lo que es eso para mí cuando ¡un baño!... O sea son muchas cosas que tú les tienes que enseñar que existen y que así es la vida, haz de cuenta. Pero... sí tienes que ir mostrándoles a ellos, todo, todo, todo, porque el mundo cambia mucho, y está cambiando.

Expectativas de trascendencia.

Para la maestra la educación que los niños reciben en el jardín de niños es fundamental. Así pues, el grado de responsabilidad que se percibe es muy grande puesto que la educación del jardín de niños marca el inicio en la vida de todo estudiante.

Yo siempre he dicho que el jardín de niños es un pilar fundamental porque ahí les enseñan a aprender, a querer la escuela, yo digo que por ahí empezamos. ¿No?

Entonces no nada más les puedes enseñar las vocales, sino les tienes que enseñar cómo va a ser la vida, o sea prepararlos para.

Admite además que ha logrado mucho de lo que tenía planeado al tiempo que ha mantenido otras cosas, además menciona su interés por llegar a la excelencia.

...yo creo que muchas cosas las he logrado, y quizás otras las voy manteniendo. O sea yo quisiera ay, ser excelente, pero siempre va a haber algo que o que no me de yo el tiempo o que no me permita yo lograrlo o sea, porque siempre va a haber algo que te obstruya, una cosa que... pero yo creo que mucho de lo que yo he querido sí se ha logrado, o de lo que yo veo que ellos necesitan, porque es más lo que ellos necesitan que lo que yo.

Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas.

Considera que en un inicio le hacía falta firmeza y sentía temor de herir los sentimientos de los niños, pero ahora se siente más confiada y busca las estrategias para lograr sacar la tarea adelante.

...al inicio decía yo: “Ay una maestra no les debe hablar fuerte a los niños, y no esto, y no lo otro porque los niños van a llorar... ay no, no, no. No se vaya a sentir mal...”

Pero a veces los niños necesitan verte fuerte a ti para saber que existen reglas y enseñarles a los niños a formar reglas. Por ejemplo ahora digo yo: “Vamos a hablar de eso, vamos a hablar de esto,” “vamos a guardar silencio...” y busco mis estrategias para hacer lo que yo necesito con ellos, que ellos necesitan también.

Entonces al principio me daba miedo tratarlos a ellos. O sea de que “ay no se vaya a

sentir...” ¡No! Y ahora ya sé que ellos necesitan reglas. Necesitan que tú los lleves, no que ellos te lleven a ti.

Además admite sentir mayor seguridad en las decisiones que toma, lo cual se ve reflejado en el nivel de comunicación que mantiene con los padres de familia, pero siempre enfocado en el beneficio de los niños.

Totalmente diferente. Y por eso mismo te digo. Lo de los papás decía yo: “Si le digo esto a este niño, ‘ay le va a decir a su mamá’ y ‘ay que vergüenza, cómo va a ...’” No, ya y ahora no. Ahora: “Mijito pasa esto. Cuando llegue tu mamá voy a hablar con ella”. O sea ya no es eso, sino: “¡Hey! Su mamá tiene que saber lo que está pasando aquí para que vea que el niño necesita esto o necesita lo otro.” Ya es muy, muy diferente a mi primer año. Es que el primer año vas como temerosa. Muy diferente.

Una de sus mayores satisfacciones es ver que sus ex alumnos regresen a compartir sus alegrías con ella y a recordar anécdotas.

Que los niños regresen. Que los niños regresen y digan: “Maestra tengo el lugar fulanito” y “maestra, me acuerdo cuando hacíamos esto.” O sea que no se les olvide lo que han hecho conmigo. O sea, seguirlos recibiendo a ellos después de ya...

No tiene una etapa favorita ya que cada graduación es muy significativa por todo el trabajo que implica para poder llegar a ese momento.

Ay, yo me emociono cada graduación. Por ejemplo si yo los pudiera detener en ese momento y que ellos sienten que ya terminaron un año y que ya no nos vamos a ver, el hecho de verlos y de verme así como que: “Ay mi maestra” o sea ahí detengo todo. Recuerdo mucho cada graduación. Y recuerdo mucho a los papás... porque batallé con ellos todo el año y batallaron conmigo también porque pido muchas cosas. Pero, pero ese momento es así como que: “mmm ya se nos fue” o “ya se te van a ir” y “ay fulanito esto” recuerdo mucho todo lo de todos.

Recuerda con mucho cariño y satisfacción una pequeña fiesta para recibir a su bebé que le organizaron los papás de sus ex alumnos.

...cuando iba a nacer mi hijo que mis papás (papás de ex alumnos), de años pasados o sea fueron a buscarme a mí para hacerme una fiestecita para recibir a mi bebé. De años de... cuatro años atrás de aquí. [...] Entonces dije yo: “Ay sí les dejé algo, me recuerdan, me hablan.” [...] Entonces digo yo: “Algo les dejé, algún cariño me tienen.” ...Entonces a mi me dio mucho gusto el saber que en su corazoncito quedó algo de mí en ellos.

A la fecha reconoce que su vida laboral es lo que esperaba aunque le faltan algunas cosas por lograr.

Sí, sí. Me faltan cositas, pero sí. Hasta ahorita es lo que yo esperaba.

Diagnóstico caso 2.

“La etapa de abandono de la novatez e inicio de consolidación se caracteriza por la continuación del pensamiento y la idea de trascender, pero aparece la necesidad de lograr reconocimiento a su labor como docente” (Torres, 2005, p.51). En esta etapa se puede ver cómo las ideas se tienden a hacer más firmes y los valores por los que se rige el profesor se hacen más visibles reafirmando su sentido de pertenencia a un gremio en el cual muchos están por vocación y otros por intereses tan diversos que nada tienen que ver con la labor de educar y formar para la vida.

Así poco a poco se empieza a perder el idealismo inicial para dar lugar a una sentida identificación y a un genuino compromiso por aportar un beneficio a la sociedad a través del trabajo en una comunidad de escasos recursos. Al provenir de una familia de docentes, la maestra Judith desarrolló el gusto por la docencia desde su infancia, idealizando el trabajo de su madre al grado de sentir fascinación por el mismo. Más tarde, una vez que egresa de la escuela Normal puede experimentar en carne propia las limitaciones económicas y culturales de la comunidad en donde inicia su labor docente, mismas que le sirven para

reafirmar su vocación de servicio e impulsar su deseo de continuar trabajando para el futuro de su país: los niños.

Caso 3. Profesora María Guadalupe Herrera López

- 47 años
- 26 años de servicio
- Etapa: *Dispersión docente*

El caso descrito a continuación muestra la experiencia narrada desde el punto de vista de una maestra que se encuentra en dispersión docente a la que la vida ha llenado de satisfacciones laborales y quien constantemente busca la renovación de su práctica a través de las actualizaciones que le ofrece la Carrera Magisterial. El haber formado parte de una familia de docentes la ha mantenido muy ligada a esta labor y ha ejercido una influencia muy grande tanto en su matrimonio, el cual se da con un maestro, como en sus hijos, siendo uno de ellos misionero dedicado a la evangelización.

Biograma María Guadalupe Herrera López

- Edad 47 años
- Edad profesional: 26 años de servicio
- Estado civil: casada con un profesor
- Hermanos: Un varón (maestro), una mujer (ingeniera civil)
- Ubicación en la línea familiar: La segunda
- Padre: Comerciante
- Madre: Comerciante
- Hijos: 3 hijos varones

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1960	0

Ingreso a la carrera	1976	16
Gradúa	1980	20
Primer año de labor docente	1980	20
Traslado a zona urbana	1983	23
Matrimonio	1984	24
Nacimiento de 1er hijo	1985	25
Nacimiento de 2º hijo	1987	27
Nacimiento de 3er hijo	1993	33

Características y condiciones que rodean su primera infancia.

La profesora María Guadalupe Herrera López es originaria de Aconchi, Sonora. Cuenta con 47 años de edad y labora como maestra de 1º de primaria en la escuela “Diego Rivera” en la ciudad de Hermosillo, Sonora. Es la segunda de dos hermanos, el mayor, maestro; y la menor ingeniera civil. Sus padres, al igual que sus abuelos son comerciantes dedicados a la agricultura y ganadería. Proviene de una familia de maestros en donde varios miembros de su familia se han dedicado a esta labor.

Mi abuela materna era maestra y por cierto que le dio mucho gusto cuando supo que yo también iba a ser maestra, y una tía también fue maestra, ahorita todavía vive ella pero, ya no, ya no esta trabajando. Y tengo muchos primos... mi hermano pues que también es maestro y pues tengo muchas primas.

Admite que desde pequeña le gustó mucho dar clases y recuerda cómo jugaba a la escuelita con sus vecinas. Además recuerda haber tenido muy buenos maestros tanto en primaria como en secundaria lo cual la motivó aún más a convertirse en maestra.

...desde chiquita me gustaba mucho dar clases y juntaba todos los niños, ahí a las vecinas y jugábamos a dar clases y luego tenía muy buenas maestras. Muy buenos maestros tuve en la primaria, en la secundaria, y eso también me motivó mucho allá en Aconchi, y en Baviácora estudié la secundaria.

También conserva recuerdos de su abuela platicando sus experiencias como docente enseñando a personas mayores, lo cual de cierta manera empieza a influenciar su decisión de ser maestra.

Pues, yo nunca la miré trabajar verdad, pero nos contaba que este, que tenían muy poquitos libros... y que tenían muy poquitos libros y que muchos... los alumnos que tenían eran grandes ellos. Eran personas grandes casi de la misma edad de ella. Sí. Eran de la misma edad de ella. Casi, casi de la misma edad que ella y tenía que irlos a traer ella a las casas para que fueran a la escuela. Los buscaba porque muchos no iban. Pero sí la trataban, como con mucho respeto la trataban y, este, y la gente como que estaba con muchas ganas de estudiar, como no había casi escuelas en ese tiempo....

...dice que le pagaban también, algo muy curioso, con moneditas de oro. Eran, no sé cuantas moneditas, no me acuerdo, pero eran moneditas de oro.

Elección y acceso a la carrera.

La decisión de convertirse en docente la toma al terminar la secundaria, momento en el que rechaza una beca para estudiar medicina en Estados Unidos, influenciada por sus padres quienes no apoyaban la idea de que estudiara en ese país. Así, una vez cerrada la posibilidad de estudiar medicina fuera del país, se delimitan las opciones de la maestra haciéndola considerar la docencia como su nueva primera opción.

... Cuando salí de la secundaria tuve la opción de ir a estudiar a Estados Unidos. Me llegó una beca para estudiar medicina, iba a irme para allá, este, pero a mis papás pues no, no les gustaba mucho la idea y este, y decidí. Ya, yo ya traía en mi mente que quería ser maestra.

El primer año de servicio.

Al terminar la Normal y debido a que obtuvo el más alto promedio de su generación, le dan la libertad de escoger el lugar donde deseara empezar a trabajar pero las

circunstancias la obligan a permanecer en la ciudad. Una vez más la decisión de la maestra se ve afectada por factores externos a ella.

...iba a irme a trabajar a San Luís Río Colorado, pero en ese tiempo se enfermó mi mamá. Yo había sacado el primer lugar, que me disculpe la... ¿Cómo puedo decir...? Que esté vanagloriándome de eso..., pero saqué el primer lugar en la normal y me dijo a mí el secretario cuando me felicitó, el secretario de educación, Vázquez, en aquel tiempo, que este, que sí me quería ir a trabajar a donde yo quisiera, que él me iba a apoyar porque había sacado muy buen promedio. Entonces pues ya le dije yo que para San Luís Río Colorado. Pero en ese lapso se enfermo mi mamá. Yo iba a ser maestra del estado, iba a trabajar en el estado, entonces en eso yo ya no pude irme y ya me ayudaron para que trabajara en el federal pero aquí en Hermosillo.

Así, la maestra es asignada a una zona marginada de la ciudad de Hermosillo en donde enfrenta muchas carencias, pero donde cosecha muchas satisfacciones.

Empecé a trabajar pero allá en la zona muy marginada en aquel tiempo era la periferia era en el Sahuaro, en la colonia Sahuaro Municipal. No era en el Sahuaro aquí el fraccionamiento, no. Todavía más allá. Podíamos decir que era como zona rural.

Lo más importante para la maestra fue la comunidad ya que comenta que habían muchos problemas sociales y recuerda en especial a un alumno.

... me llamaba mucho la atención que allá donde yo iba había un niño que a veces que no iba a la escuela y tenía que ir, en unos arenales en la tarde trabajaba yo, a traerlo de unas casitas de cartón que se estaban cayendo y hasta traerlo a la escuela. Con mucha problemática el niño, tenía mucha agresividad por la situación donde vivía, y logró aprender a leer y a escribir, lo tuve en primero y en segundo.

A pesar de la problemática social, la maestra no pierde el entusiasmo y el gusto por las clases característico de todo profesor que acaba de iniciar en la docencia, disfrutando todo lo que hacía y aún aportando económicamente para el beneficio de sus alumnos. Así, comenta que fue una buena época la vivida durante ese tiempo.

...muy a gusto, todavía tenía la dicha de que vivía mi papá, pues me llevaba y me traía él. Y luego él, él como era comerciante y vendían frutas y todo eso, iba al mercado, y yo daba las clases y llevaba mucha comida para los niños. Daba, por ejemplo, si iba a hablar de frutas o de fracciones, llevaba manzanas, medio saquito de manzanas pues porque era muy barato pues. Y ahora no puede comprar un kilo para uno.

Además otros factores que contribuyeron al bienestar de la maestra en la zona marginada en donde laboró en sus inicios fueron la buena relación con sus compañeros y directivos así como el ambiente de trabajo.

...trabajaba muy a gusto. Tenía muy buen ambiente de trabajo, la directora muy buena, los compañeros... A pesar de que se trabajaba mucho con los niños, porque era puro trabajo del maestro allá. Aquí tienes mucho apoyo de los padres de familia, pero allá el apoyo era moral nomás de los padres de familia. "Usted maestra es todo para ellos," pero no nos apoyaban en las tareas por que muchos no sabían ni leer ni escribir.

No obstante, es evidente la problemática a la que se enfrenta en cuanto al apoyo recibido por los padres de familia de sus alumnos quienes, debido a sus propias limitaciones, no podían corresponder de la manera que la profesora hubiera querido para el desarrollo de sus alumnos.

Matrimonio y formación de familia.

Mientras se encontraba laborando en la escuela en la zona de la periferia, en 1980, Lupita conoce a su hoy esposo quien también es maestro.

Él tiene la especialidad en psicología, es maestro de educación especial, hasta ahorita todavía está trabajando. Ahorita él da cursos a maestros de educación especial, apoya a alumnos ciegos u otros que están en distintas escuelas, incluso hasta nivel universidad.

Posteriormente, en el año de 1984 la maestra es reubicada a otra escuela de escasos recursos, al tiempo que se casa y empieza a tener a sus hijos.

Me gradué pues en junio del '80, empecé a trabajar en septiembre del '80 y me casé el '84. Tuve 3 hijos: Alfredo Ignacio, Jorge Luis y Marín Edgardo.

Para la maestra, el tener a sus hijos solidificó el lazo afectivo que siente por la docencia ya que en cada uno de sus alumnos podía identificar características de sus propios hijos, lo cual propició un mayor compromiso en sacar a sus alumnos adelante. Así, al hablar de matrimonio y carrera, la maestra considera que el haber tenido a sus hijos la afectó positivamente.

...a mi me afectó positivamente porque, no se si haya cometido un error o me haya servido mucho, el que yo vea a mis hijos en los alumnos. Porque yo tuve un hijo, el primero, con necesidades educativas especiales y este, y a base de mucho apoyo pues salió adelante. Yo siempre, cuando me vine de allá del Sahuaro a trabajar a otra escuela, también en el fraccionamiento, ahí nació Alfredo, Alfredo Ignacio. Y este, y después mmm, trabajaba con puro 5° y 6°, pero en base a que mi hijo necesitaba que yo lo apoyara mucho en 1° y 2°, en 1er año por que me decían que no iba aprender a leer ni a escribir Alfredo. Y no. Alfredo Ignacio pues terminó la preparatoria, terminó una carrera técnica en el CBTis. Es para la atención a los ancianos. Él es técnico y ahorita él es misionero. Estudió en el seminario dos años y ahorita está en Mazatlán de misionero. Y por eso ya me quedé yo en 1° y en 2°. Por eso les digo que yo a los niños por ejemplo que tienen necesidades educativas especiales, veo a mi hijo ahí. Pues yo me pongo a apoyarlos a ellos. Luego tengo un segundo (hijo) muy listo pero muy inquieto, pues también veo a los inquietos y los tengo que atender. Y a los muy chispas pero que muy, muy inteligentes, pero también muy inquietos, pues veo al más chico. Así es que a todos los tengo que atender, atiando a la diversidad. ¿Por qué? Porque veo en ellos a mis hijos.

Traslado de zona rural a zona urbana.

El traslado a la zona urbana se da al cabo de siete años. La maestra es reubicada a otra colonia dentro de la ciudad de Hermosillo en donde las condiciones son muchísimo

mejores que en las escuelas anteriores. Además, inicia la carrera magisterial, por lo que fue una época de muchos cursos, mismos que sienten fortalecieron su perfil docente.

Como que al entrar a la carrera magisterial, como que consolidé mi labor profesional, mi labor como maestra. Miramos otra forma de enseñanza, vino la reforma educativa, y, este, hemos tenido muchos logros también.

Al llevar a cabo su traslado, la maestra percibe varios cambios entre la comunidad rural y la nueva escuela, en especial en cuanto al apoyo y al reconocimiento de los padres de familia. Esta percepción se da al tiempo que la maestra gana experiencia y pasa de la etapa de novatez docente a la etapa de inicio de consolidación docente.

...lo primero es que el padre de familia a ti te reconoce y te da toda la autoridad como profesor [...] allá, allá en las comunidades rurales. Y la diferencia está en que uno viene a trabajar a este medio y ya los padres de familia te reconocen la labor la mayoría, pero no todos... Pero sí se tiene mucho apoyo, haga de cuenta que la mitad del trabajo la hace el padre de familia aquí. Y allá en el medio rural es el 100% el maestro. Aquí tenemos mucho apoyo por los trabajos, por las tareas, por todo.

Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente.

Al momento de su traslado de una escuela a otra Lupita es muy bien recibida por el director y por sus compañeros con quienes logra entablar amistades muy duraderas.

...allá tuve muy buenos directores, excelentes directores tanto en el primer Sahuaro, como en el segundo Sahuaro donde trabajé. Y aquí también tuve la dicha de trabajar 20 años con un director muy bueno. Nos dejaba ser, nos daba mucha oportunidad de todo... trabajaba. Era muy humano el director, con mucha, con mucha soltura. No en el libertinaje, sino con libertad de trabajo. Y luego muy buenos compañeros. Aquí Norma Alicia (maestra que se encontraba presente al momento de la entrevista) como hermana y hasta la fecha. Y ya nada más quedamos, de los que llegaron junto conmigo, quedan en la escuela pues nomás dos o tres maestros quedamos. Ya son puras generaciones nuevas, otros maestros. Y la diferencia está en eso, en el apoyo del

padre de familia del medio rural, podemos decir de allá de la zona pues de la periferia en este caso mío, de que, el padre de familia no te apoya con las tareas, con los trabajos porque no puede y a veces no saben ni ellos. En aquel tiempo no sabían. Ahorita no ha de ser tanto.

Nota un mayor apoyo por parte de los padres de familia pero al mismo tiempo nota una falta de reconocimiento por su labor docente.

Mucho el apoyo de los padres de familia, pero como que no te reconocen tanto la labor como maestro, pero el común profesional así es. Hay unos que sí te reconocen pero no todos.

Además, siente que inicia su consolidación docente ya que empieza a adoptar nuevas formas de enseñanza y a implementar nuevas técnicas como consecuencia de su inicio en carrera magisterial. Según González y Flores (1998, p. 14), educar es una “tarea que deben llevar a cabo especialistas cuya profesión sea la educación.”

...yo pienso que después de los 7 años empezamos a consolidarnos porque venían nuevas formas, nos enseñaban y lo adaptábamos al grupo. Siempre estábamos innovando, innovando. Y siempre hasta ahorita nunca he dejado, ni nunca vamos a dejar, de aprender; ni como seres humanos, ni como profesionistas. Pero al entrar a la carrera magisterial es donde se consolidó más el trabajo, pienso yo, en mi caso.

Estudios de nivel licenciatura.

Al tiempo que termina la escuela normal la maestra ingresa a la escuela normal superior con la licenciatura en matemáticas, misma que estudia en Chihuahua.

...los veranos nos íbamos. El primer año pues fui soltera, en un año, a estudiar... El otro año ya iba embarazada. El otro año ya dejé a mi niño y mi mamá me lo cuidaba y mi esposo también.

La razón de estudiar la licenciatura fue para poder dar clases de matemáticas a nivel secundaria, lo cual habla de su deseo de explorar otras zonas dentro de la misma área. Sin

embargo después de cubrir algunos interinatos la maestra se da cuenta de que lo que más le gusta es la enseñanza a nivel primaria y ahí permanece.

En vacaciones hice la licenciatura, podía trabajar con matemáticas en secundaria.

Incluso cubrí algunos interinatos, pero me gustó más la primaria, y también hice un diplomado en matemáticas en la Universidad (de Sonora).

Auto percepción como docente.

La maestra disfruta mucho el ser docente y le agrada sobre todo el ver cómo sus alumnos aprenden a leer, lo cual la llena de satisfacciones. Esto a su vez muestra el grado de identificación que tiene la maestra con su profesión, y muestra así cómo considera importante el trabajo realizado con sus alumnos ya que éste les dejará una huella de por vida.

Ay pues todo me gusta mucho. Todos los problemas, yo vengo con toda la problemática de la casa, y en la escuela se me olvida todo, se me olvida todo. Y, me gusta mucho en primer año ver cómo los niños aprenden a leer, cómo van avanzando en los niveles de conceptualización. Cómo al mes, en este año en septiembre iniciamos, tenía muchos niños pre-silábicos, la mayoría; nomás tenía como unos 4 alfabéticos. Pre-silábicos ¿Sí sabe qué es verdad? Pre-silábicos es cuando los niños no tienen noción casi de lo que es la lectura y la escritura. No significa nada para ellos. Eso es el nivel pre-silábico. Y de 31 tenía como 26, vamos a decir 27, que eran pre-silábicos. Y alfabéticos, o sea nada más sabían leer y escribir más o menos bien, eran 4 niños. [...] del kinder ellos cuatro ya habían salido, sí. Pero la mayoría no sabía leer ni escribir y a los dos meses ya estaba con el dictado. Entonces pues eso es satisfacción muy grande. Ahorita ellos ya están exponiendo. Estamos dentro del mismo ciclo de lo que te estoy hablando. Estamos en primero, en primer año y este, pues ya los niños leen, la mayoría. E incluso los niños con necesidades especiales, porque sí tengo muchos problemas de conducta y necesidades especiales, pero aun así ellos ya son alfabéticos. Y la mayoría te redacta muy bien te hacen cuentos, te leen, te comentan lecturas.

Apreciación acerca de los nuevos docentes.

Lupita considera que las nuevas generaciones vienen muy bien preparadas a nivel académico, con estudios de maestrías y doctorados. Sin embargo señala la importancia del compromiso por parte de los nuevos maestros. Para ella el compromiso es primordial ya que los conocimientos se adquieren de forma externa, pero el deber nace desde dentro del individuo.

...yo pienso que no se debe de perder el compromiso. Para ser un gran maestro tiene que gustarte mucho, tiene que gustarte mucho ser maestro. Porque la capacitación o los dominios de contenidos los lees los estudias y te los aprendes para enseñarlos. En cambio si tienes las ganas de ser maestro ya llevas la mitad del gane para tener buenos resultados.

Considera que hay diferencias en cuanto al nivel de conocimientos académicos entre los maestros de su generación y las generaciones posteriores. Sin embargo confirma que el compromiso es algo que siempre ha estado vigente en todas las generaciones y considera que la mayoría de los nuevos docentes poseen una vocación definida similar a la de su generación, aunque no generaliza.

Visualización de la vocación y percepción del profesor ideal.

Lupita considera que un profesor con vocación, además de tener dominio de contenidos, debe de gustarle mucho lo que hace. Elementos con los cuales se siente sumamente identificada.

...primero tiene que gustarle mucho ser maestro, tener dominio de contenidos, saber lo que vas a enseñar, conocer a los alumnos con los que vas a trabajar, tener mucha paciencia, amor y energía, porque también no puedes dejar que los alumnos hagan y deshagan, tienes que ponerles límites.

La maestra se siente plenamente identificada con su vocación y se siente orgullosa de fungir como tutora para maestras en formación. Así, se cumple lo que dice Okun (2001, p.

45) en cuanto a que “una relación de ayuda beneficiosa es un proceso de aprendizaje conjunto en el que participan la persona que recibe la ayuda y otra u otras personas.”

Ay muy identificada. Ahorita estoy participando precisamente, soy tutora para maestros de la normal, tengo 7 años participando, 7 u 8 años ya participando como tutora, donde el alumno de la normal, con el nuevo programa que hay, viene a pasarse la mayoría del año al salón. Hay algunos maestros no nada más yo. Y este, y ahí están aprendiendo pues, a veces aprenden a veces aprendo más yo de ellos que ellos de mí, pero van a tu salón. Uno los apoya con la experiencia que tiene y pues han salido muy, muy buenos.

Valoración social para el trabajo docente y valoración para el trabajo de sus compañeros.

Desde la perspectiva de la maestra no todos los padres de familia valoran su trabajo docente, lo cual, según Torres (2005) se manifiesta en la poca importancia que se le da a la relación flexible y amigable con los padres de familia. Además reconoce que obtuvo más reconocimiento de los padres de familia de las zonas rurales que de los de la zona urbana.

Muchos nos ven como un empleado más, un empleado más, sí. Y hay otros que no, que al maestro le dan la autoridad. Y hay otros padres que no quieren que a sus niños no les diga nada, que los dejen ser..., pero pues..., será la vida quien se los corrija.

La maestra menciona que la educación formativa incluye buenos hábitos, además de los conocimientos y que es de gran importancia el trabajar con las actitudes de los niños. Está plenamente convencida del valor que tiene el trabajo de sus compañeros maestros y está muy satisfecha con la escuela ya que obtuvieron premios de excelencia por tres años consecutivos.

Percepción del profesor ideal.

Para la maestra es primordial que exista un compromiso de los docentes hacia su trabajo, que sientan gusto por lo que hacen además de tener la suficiente paciencia y energía para educar.

...un buen profesor, primeramente, debe de estar comprometido con su trabajo, que le guste, tener dominio de los contenidos, estar preparado, tener este, paciencia, y también energía para educar.

Variaciones en la auto percepción de la identidad docente.

Considera que su visión de la docencia ha variado en cuanto a conocimientos, más no en cuanto al gusto por la misma.

...a mí siempre me ha gustado enseñar, me ha gustado mucho mi profesión. O sea siempre yo he tenido una meta de preparar, de formar alumnos.

Además de todo, los años le han permitido a la maestra desarrollar otras habilidades como escucha activa y empatía con sus alumnos lo cual, según Okun (2001), habla del desarrollo de estrategias afectivas, mismas que la maestra pone en práctica al momento de lidiar con alumnos difíciles.

Las estrategias que se centran en la escucha activa y en el desarrollo de una relación genuina y empática están especialmente indicadas para individuos que son incapaces de expresar emociones y mantener relaciones cercanas y significativas con sus familiares y amigos (Okun, 2001, p. 219).

En este sentido la maestra recuerda a un niño en especial quien después de reprobado primer grado con otra maestra ingresa a su grupo y logra salir adelante aunque con muchos problemas en conducta. Recuerda muy bien las palabras del niño decirle:

...mire profesora que bonita letra tengo ahora [...] ¿Por qué usted no me la corregía cuando estaba en primero o en segundo?

A lo cual la maestra recuerda haberle respondido:

Mira mi vida, primero a ti teníamos que curarte el alma, para poder, para que accedieras tú a lo demás.

La profesora se siente muy vinculada emocionalmente a su carrera aunque admite que hay un tiempo para todo. Esto a su vez muestra que la profesora está terminando un ciclo más de su vida.

...ahorita pues yo no me canso en cuanto al trabajo, me canso en cuanto a estar corrigiendo a los chamaquitos.

Expectativas de trascendencia.

Con respecto a la influencia que la maestra ejerce sobre sus alumnos admite sentir una preocupación por darles un buen ejemplo y mantener una buena comunicación tanto con ellos como con sus padres. Además se siente muy satisfecha con sus logros a nivel personal y profesional.

...muchas satisfacciones en ese aspecto que he logrado que salgan buenos alumnos.
...no se me olvidada a mi nunca de un niño que tuve allá precisamente en el Sahuaro y me lo encontré. Ese niño de mucha problemática que creía yo que no iba a terminar ni siquiera la primaria. Este, me lo encontré a los años y ya había terminado la secundaria y trabajaba en un comercio ahí en el centro y pues, ¿Que bueno, no? Fue un alumno que a pesar de su problemática, que no se perdió, no. Porque también es muy meritorio eso ya que sin apoyo, como quien dice, sin la poquita de la formación que yo le di ahí le sirvió mucho. Porque, ¿Que tal si no lo hubiera ido a traer, yo...? No hubiera ni aprendido a leer ni a escribir porque yo lo traía desde los arenales.

Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas.

La maestra comenta que sus alumnos la reciben gustosos todos los días y tanto alumnos como ex alumnos le demuestran su afecto y cariño. Menciona que los problemas personales se le olvidan al llegar a la escuela e iniciar con sus actividades en el aula. Durante los recesos también recibe muchas muestras de cariño de sus alumnos. Menciona que cuando hay problemas trata de resolverlos de la mejor manera posible. Todo lo anterior muestra el grado de confort adquirido por la profesora en cuanto al dominio de su práctica. Comenta que es diferente hoy en día a cuando inició en cuanto al número de alumnos con

que cuenta, ya que en sus inicios tuvo un grupo de 58 alumnos el cual tuvo que sacar adelante ella sola, mientras que hoy cuenta con una maestra de apoyo quien realiza sus prácticas profesionales en su grupo.

Entre sus mayores satisfacciones se encuentra su nivel de asistencia al trabajo ya que en todos los años que lleva de servicio casi nunca ha faltado. Además admite sentirse satisfecha en cuanto a sacar adelante alumnos con necesidades educativas especiales. Menciona que se siente muy gustosa de ver cómo los que fueron sus alumnos en el pasado ahora le confían a sus hijos para que ella les de clases. Un momento especial para ella fue cuando una de sus alumnas ganó un concurso de cuentos de entre 5000 participantes. Finalmente, menciona que su vida profesional es todo lo que ella esperaba.

Ya nomás me falta pasar el último nivel de carrera y este, y pues era lo que yo esperaba. Ahora lo más difícil viene: trabajar bien estos dos últimos años que me quedan de la trayectoria que llevo pues. Ojala que no me empañe nada, porque es muy difícil como, en cuanto a la salud de uno. Ahorita no me he enfermado, casi nunca he faltado salvo ciertas situaciones pero los años que se vienen ya en mi salud me pueden afectar, y ojala que no interfiera en lo profesional. Esperemos en Dios que salgamos avante. Pero sí, a mi me gusta mucho ser maestra, yo pienso que hasta ni me voy a enfermar para terminar bien con el favor de Dios.

Diagnóstico caso 3.

Esta etapa está marcada por un desencanto de la profesión (Torres, 2005), sin embargo algunas de las experiencias narradas por la profesora Lupita hacen pensar que se trata de una maestra que se encuentra en otra etapa de su vida profesional. Es evidente el nivel de compromiso adquirido por la profesora en donde busca no solo la transmisión de conocimientos así como el terminar su etapa docente, sino que también se preocupa por dejar huella en sus alumnos. Todo esto a través del cuidado de proveerles de experiencias donde desarrollen su aprendizaje, pero también de experiencias en donde se desarrollen como personas cubriendo tanto factores afectivos, como proporcionándoles un entorno

seguro y estable para el desarrollo de sus habilidades. Se hace presente un pensamiento muy positivo de su parte y el deseo por terminar su preparación sigue vigente. Es este pues el caso de una maestra totalmente identificada con su profesión para quien el compromiso es lo primordial y para quien la profesión le ha otorgado gratos recuerdos y muchas satisfacciones.

Caso 4. Profesora Norma Alicia Villegas Verdugo.

- 54 años
- 30 años de servicio
- Etapa: *Salida Inminente/Jubilación*

El presente caso muestra la experiencia vivida desde el punto de vista de una maestra jubilada quien en sus inicios se ve en la necesidad de ingresar a la escuela Normal una vez que ya había iniciado su experiencia docente. Así, el presente caso muestra cómo la maestra Norma Alicia decide abandonar sus estudios de contabilidad con el fin de hacerle caso al llamado de su vocación profesional, el cual se ve limitado por la opinión de su padre, quien no aprobaba la elección de la carrera docente para su hija.

Biograma Norma Alicia Villegas Verdugo

- Edad 54 años
- Edad profesional: 30 años de servicio
- Estado civil: Divorciada
- Hermanos: 3 hermanos: Un médico especialista, un ingeniero y un hermano con síndrome de down, sin estudios.
- Ubicación en la línea familiar: La primera
- Padre: Empleado de ferrocarril

- Madre: Ama de casa
- Hijos: 3 hijos: dos varones y una mujer.

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1952	0
Ingreso a la carrera De contador público	1973	21
Ingreso a la SEP	1973	21
Primer año de labor docente	1976	24
Estudios de pedagogía en Guadalajara (nivelación)	1976	24
Matrimonio	1979	29
Ingreso a la escuela Normal	1980	28
Traslado a zona urbana	1980	28
Nacimiento de 1er. hijo	1980	28
Nacimiento de 2º. Hijo	1982	30
Nacimiento de 3er. hijo	1984	32
Gradúa	1984	32
Divorcio	1986	34
Jubilación	2001	49

Características y condiciones que rodean su primera infancia, elección y acceso a la carrera.

La maestra Norma Alicia Villegas Verdugo es originaria de Empalme Sonora. Cuenta con 54 años de edad y actualmente radica en Hermosillo, Sonora, lugar donde se desempeñó como docente durante 30 años hasta el año de 2001 y donde después de jubilada cubrió un interinato prestando un año más de servicio. Es la mayor de cuatro hermanos de los cuales uno es médico especialista y trabaja en la marina, otro es ingeniero,

y el menor no cuenta con estudios ya que padece de síndrome de down. Es la única maestra en su familia.

Afirma que desde pequeña le llamó mucho la atención ser maestra ya que convivía con muchos maestros y los hijos de éstos, quienes vivían al lado de casa de su abuela.

Pues jugábamos mucho a la escolita y ahí. Siempre andaba viendo mucho maestro ahí enseguida de mi casa, y aparte que yo como daba clases de catecismo, siempre convivía mucho con niños. Cada sábado los reunía con muchas carencias buscando algo donde se sentaran... y recordando siempre todo lo de mis maestros, de cómo enseñaban. Yo quería también igual. Así me portaba con ellos, o sea que sí me nació desde un principio.

A pesar de sentir un profundo gusto por la docencia, la maestra ingresa a la escuela de contabilidad ya que su padre no apoyaba la idea de que estuviera viajando constantemente como la hacían los maestros en esa época.

...bueno mi papá a mí no me apoyó en eso, mi mamá sí, y mis hermanos, pero mi papá no porque se daba cuenta ahí por las personas que vivían enseguida de mi casa, de que anteriormente en esos tiempos siempre los andaban cambiando a los maestros. Llegaban muchos de fuera, que de Tampico, de otros lugares y siempre andaban distribuidos en todo el país, y él no quería de que yo anduviera así. Y aparte de que no tenía las posibilidades de andarme mandando, manteniendo pues, a la parte que me fueran a ubicar. Y me dijo que: "Búscate otra carrera que no sea esa y que sea aquí en Hermosillo," me dijo, "una carrera." Entonces me vine a estudiar contador público, y llegué al 6º semestre.

Al tiempo que inicia sus estudios de contabilidad, la maestra ingresa a trabajar en la Secretaría de Educación Pública en donde al cabo de dos años le ofrecen una plaza.

...como a los 2 años de estar trabajando ahí, se ofreció, vinieron doscientas plazas para Baja California, que fueron rechazadas y entonces fue cuando a mí me dijeron estando yo de secretaria, y sabían que estudiaba aquí en la universidad, que si yo

quería ser maestra, que pues tenía los estudios que en ese tiempo no pedían eh... pues lo de la normal pues, el título y eso porque yo ya estaba estudiando una carrera profesional. Entonces pues dije yo “aquí esta.” No quisieron..., aquí...sí. “Sí, acepto.” Incluso hice un permiso, un oficio de interino para ver si me podía ubicar todavía en una escuela. Me dieron esa oportunidad, que si no me hallaba que me regresara. Pero para eso, me fui a estudiar a Guadalajara, a Nueva Galicia lo que es didáctica, pedagogía, lo básico para dar clases. Entonces ya, así entré. Salimos ahí de la Secretaría 6 personas y dije: “Me va a dar más tiempo porque es un horario de 8 a 12 y puedo acomodar mis materias de la tarde en la universidad. Más tiempo porque ahí trabajaba de 8 a 3. O sea no interrumpió los estudios de universidad” dije.

Posteriormente, la maestra se ve en la necesidad de abandonar sus estudios ya que le solicitan los estudios de escuela normal.

...pero ya cuando nosotros vinimos el director de educación en ese tiempo nos dijo que sí era necesario: “Norma” me dijo, “que hagan la normal”. Entonces fue cuando yo ya empecé estando con grupo a hacer la normal todos los sábados, y escolarizada julio y agosto durante 4 años como es la normal de los... la normal que hacen los muchachos pues. Entonces así fue como la terminé ya con el grupo haciendo mi tesis, estando en grupo yo.

El primer año de servicio.

Debido a que la maestra se encontraba estudiando la carrera de contador público al tiempo que recibe su plaza, solicita que ésta sea otorgada en Hermosillo con el fin de no interrumpir sus estudios. Así, inicia con la concesión especial de estar en el lugar de su preferencia, lo cual le facilita el proceso de adaptación a su nueva labor.

...a mi no me tuvieron que mandar a una zona rural. Yo todavía les dije que sí me iba de maestra pero que me ubicaran aquí en Hermosillo porque yo quería seguir estudiando mi carrera, terminarla. Y bueno: “Pues mete un interinato por si no te hallas te puedes regresar de vuelta aquí, aquí te vamos a ubicar.” Pero como, o sea

todo se me vino así muy bien. Pero como es en la periferia ahí a la orilla, la escuela Margarita Maza de Juárez, pues se podría considerar como una zona rural pero dentro de aquí de la ciudad.

El grupo que le asignan es un 1er. grado el cual era muy numeroso, lo cual aumenta el sentimiento de ansiedad de la maestra quien carecía de experiencia docente. Así, la maestra admite su vulnerabilidad ante el director quien en todo momento le ofrece su apoyo con el fin de que pueda salir adelante.

Según Autry (2003, p. 29):

Ser vulnerable exige mucho valor porque significa dejar de aferrarse a las viejas ideas de control, olvidar para siempre el espejismo de que podemos controlarlo todo. Demasiadas personas creen que nuestro poder procede de nuestra capacidad para mantener ese control. Es todo lo contrario, nuestro poder procede de comprender que no podemos controlarlo todo y que tenemos que depender de los demás.

Me dieron con primer año, con 56 niños y sin saber pues todavía muy bien empapada pude sacar adelante fíjate..., con la ayuda del director y de los maestros. A veces estaba dando clases pero de esas clases de que tú dices..., así como te las enseñaban a ti en esa época, todo en ese tiempo muy memorístico y eso. Y a veces encontraba al director sentado al final y de repente volteo y ya me escuchaba como daba la clase y me decía: “Le voy a cuadrricular el pizarrón.” “Que las letras así...,” mucho apoyo. Y pues ya cuando terminé yo lo de la normal pues muy bien todo, me ubiqué todo, me quede ahí.

Norma considera que toda la experiencia fue muy importante, desde el convivir con los niños hasta los padres de familia. Tuvo muchas satisfacciones además de contar con el apoyo del director y de sus compañeros en todo momento. Sin embargo lo considera una etapa difícil sobre todo por la falta de experiencia. Contrario a lo que normalmente ocurre con los profesores novatos la maestra sufre un desencanto ante las dificultades presentadas en el trayecto. Sin embargo, no se da por vencida y solicita ayuda hasta superar los problemas causados por su falta de experiencia.

...me esforzaba mucho preguntando, todo el mundo apoyándome y así sacaba adelante el grupo. Sí fue muy estresante el primer año. [...] por ejemplo yo trabajé en un aula de cartón, que era... al principio era como para guardar todas las cosas de la escuela ahí, lo que ya van tirando, material y todo eso. Tuvieron que limpiar para darme ese grupo a mí, en la tierra. Y yo miraba a los otros maestros en sus salones y todo y yo con un montón de niños y un calorón...o sea fue muy, muy pesado, pero sí ya cuando terminé la normal pues sí, ya muy bien.

Además admite que los padres de familia valoraron mucho su trabajo en esa zona.

...los padres allá muy reconocido tu trabajo, 'maestra', no hallaban que darte, llevarte, valoraban tu trabajo con los niños y eso.

Matrimonio y formación de familia.

En el año de 1979 la maestra se casa con un comerciante cuya escolaridad es de preparatoria. En 1980 nace su primera hija. Posteriormente, en 1982, nace su segundo hijo y, finalmente, en 1984 termina sus estudios de Normal y nace su tercer hijo. En esta etapa de eventos tan importantes como fueron los nacimientos de sus hijos la maestra lejos de retirarse continúa su compromiso y vence los obstáculos presentados combinando la función de madre, ama de casa y maestra.

Ahí donde se me hizo más pesado fue cuando estaba haciendo todo lo de la tesis y el trabajo, y el grupo, y embarazada y todo eso, ahí sí se me hizo pesado.

Dos años más tarde la maestra se divorcia y se ve en la necesidad de mantener económicamente a sus hijos por lo que se ve obligada a solicitar una doble plaza. Es evidente la presión que tiene que enfrentar la maestra lo cual impulsa su deseo de superarse y salir adelante por la responsabilidad que implica el criar sola a sus hijos.

Traslado de zona rural a zona urbana.

El traslado de la zona marginal a la zona urbana se da en el año de 1981, previa solicitud de la maestra. Este evento marca el fin de la etapa de novatez y el inicio de

consolidación en donde la profesora empieza a ver por sus intereses y disminuye el idealismo inicial.

Estaba dentro de la misma zona y procuré ya venirme más cerca de mi casa a la escuela Benito Juárez que esta aquí por la (calle) Veracruz y (calle) Reforma, a un lado de la iglesia de Fátima, ahí dure como 8 años más o menos. Y se me hizo muy bien el traslado. O sea lo solicité y pues sí hubo un apoyo, fue rápido no tuve ningún problema. También que está cerca de mi casa y para no tener que ir hasta allá.

Una de las diferencias más marcadas entre la primera y la segunda escuela es el número de alumnos por grupo. Mientras que en la primera escuela llegó a tener grupos de 56 alumnos, en la segunda escuela no pasaban de 45. Además los alumnos estaban mejor atendidos por los padres de familia. Esto a su vez brinda mayor tranquilidad a la profesora ya que al tener menos alumnos puede dedicar más tiempo a cada uno. No obstante, a pesar de la experiencia con la que cuenta en este momento, la maestra considera que en esta etapa no hubo cambios significativos en su forma de enseñar.

...en el tiempo que me cambie de allá para acá a esta escuela más o menos vino siendo igual, lo mismo quizá. Empecé con primero y segundo igual así que tú (dirigiéndose a otra compañera maestra). Me llevaba el grupo, me regresaban igual, y no hubo mucho cambio hasta ya más después que ya me vine a esta escuela, a la Diego Rivera.

Aceptación del nuevo grupo y consolidación como docente.

El adaptarse a una nueva escuela y a un nuevo grupo de compañeros fue una tarea fácil para la profesora ya que contaba con conocidos dentro de la escuela a la que llega pues ambas escuelas pertenecían a la misma zona.

Pues los maestros muy conocidos, pues me adapté luego. En ese aspecto sí luego me adapté.

Admite además tener facilidad para adaptarse a distintos medios.

...fue fácil, nunca he tenido ningún problema en ninguna parte gracias a Dios, ni cuando estaba en la Secretaría, ni como maestra, ni nada. Luego, luego trato de adaptarme al medio.

Durante el tiempo que laboró en la escuela Benito Juárez la maestra considera que contó mucho con la participación de los padres de familia y alumnos. Además, es en esta etapa que logra conseguir una doble plaza e ingresa a la escuela "Diego Rivera" como maestra en el turno vespertino. Es probable que el exceso de actividades desviase la atención de la maestra en cuanto a la forma de impartir los contenidos haciéndole creer que su práctica docente no varía durante esta etapa.

...estaba en la (escuela) Benito Juárez pues... igual, como te podría decir..., mucha participación de todos, de los padres, de los alumnos. Aquí ya vine a tener un grupo superior, 6º año, y... todos los grados los he tenido, pero ya los últimos años ya me enfoqué con 1º y 2º. Casi los 10 años, 11, ya fueron de 1º y 2º. Ahí en ese tiempo fue cuando logré yo la doble plaza. Me dieron doble plaza y ya fue cuando entré a esta escuela Diego Rivera trabajando mañana y tarde en diferentes escuelas, con 1º y 2º igual, y durante 15 años trabajando mañana y tarde.

Auto percepción como docente.

La maestra se siente muy satisfecha con su trabajo como docente y considera que lo que más le gustó fue el convivir con los niños y el ver cómo éstos van aprendiendo con el paso del tiempo. Como Torres (2005) lo menciona, los maestros en esta edad profesional incrementan o mantienen el nivel de idealización. Es observable el discurso de una persona plena laboralmente hablando quien pudo ver cumplidos sus anhelos profesionales.

Pues me gusta mucho por..., pues enseñar a los niños y convivir mucho con ellos este, tener todas esas satisfacciones...

No obstante, nunca dejó de sentir el nerviosismo característica de cada inicio de ciclo escolar en especial con los grupos de 1º y 2º en donde tenía la presión de enseñarlos a leer y a escribir. Este sentimiento de nerviosismo marca el compromiso que siente con la

comunidad y la responsabilidad de sacar adelante al grupo sin dejarse vencer en ningún momento ni perder interés en su trabajo como resultado de la cercanía de su jubilación.

...muchas veces te pones de nervios. Yo siempre, a pesar de los 30 años de servicio que tuve, el iniciar un ciclo escolar siempre es muy estresante y te pones nerviosa porque, últimamente con primero y segundo, que: “¿Irán a aprender a leer y escribir o que pasará?” Y a medida de que va pasando el tiempo van resultando y eso es mucha satisfacción para ti cuando ya empiezan a leer, a escribir, a tomar dictados y todo eso. Y eso a mí me emociona me entretiene mucho, incluso siempre... yo siempre con los niños, entregada en el trabajo, pues a veces ni saliendo al recreo. No salía. Entonces yo con ellos en el recreo, a veces me tenían que sacar mis compañeros, ella (mirando hacia su compañera). Me decían: “vámonos, distráete.” Y no. Yo ahí dale y dale.

Apreciación acerca de los nuevos docentes.

La maestra considera a las nuevas generaciones muy bien preparadas y muy entregadas a su labor además de contar con una verdadera vocación de servicio.

Es que esto necesita gustarte mucho, tener mucha paciencia, tolerante, ser muy tolerante con los padres de familia, con los niños, con todo para poder. Me imagino que si ellas escogieron eso es porque... Aparte de que ahora hay mucho: que te hacen tests y cosas así psicológicos, no sé, para que definas bien tu vocación, lo que tú quieres ser. En aquel tiempo con nosotros no, pero qué bueno que yo pues escogí bien, ¿No? Y lo que veo ahora en estos maestros pues me imagino que también igual, porque no cualquiera. O sea que tiene uno que tener mucha paciencia y mucha actitud, mucha... en el trabajo pues.

Visualización de la vocación.

Para la maestra Norma un profesor con vocación debe, además de ser paciente, ser muy tolerante, respetuoso.

...que sea un modelo, pues el alumno imita al maestro y debe uno de cuidarse muchas cosas. ¿No? Ser modelo ante él, ante el alumno.

Además, se siente plenamente identificada con su profesión ya que considera cumplir con las conductas señaladas. Así, como menciona Autry (2003, p. 17), "El único modo en que puede manifestar su personalidad, su calidad como persona y su espíritu en el lugar de trabajo es a través de su conducta."

Valoración social para el trabajo docente.

La maestra considera que los padres de familia valoran mucho su trabajo docente, y menciona que incluso hay maestros que son muy peleados entre los padres de familia. Así, la maestra muestra un grado de madurez obtenido con los años el cual le permite aceptar y reconocer los logros de sus compañeros. Como Autry (2003, p. 17) lo menciona, "las personas auténticas aceptan a los demás sin enjuiciarlos, igual que ellos mismos quieren ser aceptados sin necesidad de recibir aprobación o desaprobación."

...la escuela siempre ha sido muy reconocida pues, es una de las escuelas publicas muy reconocidas y ha sacado muchos lugares, incluso de las particulares ha llevado muchos premios y los maestros también. Hasta algunos padres ahí andan: "Que el maestro fulano queremos que nos de clases." Discuten ahí entre ellos.

Valoración del trabajo docente de sus compañeros.

La maestra considera que el trabajo de sus compañeros docentes es muy valioso ya que la escuela es muy reconocida por los padres de familia. Así, se hace presente el sentimiento de identidad con la profesión y con sus compañeros por parte de la maestra.

...es una de las escuelas publicas muy reconocidas y ha sacado muchos lugares, incluso de las particulares ha llevado muchos premios y los maestros también. Hasta algunos padres ahí andan: "Que el maestro fulano queremos que nos de clases." Discuten ahí entre ellos. Sí, son muy peleados, se agotan los cupos luego, luego. Y ahí andamos, pero siempre procurando pues tenerlos a la mayoría, tampoco que queden muy numerosos porque ahora ya no son tan numerosos.

Percepción del profesor ideal.

Para la maestra un profesor ideal debe ser un modelo a seguir.

Evidentemente, durante los años de servicio, la maestra luchó por poder llegar a cumplir con el ideal del profesor que marca en su descripción, superando adversidades hasta terminar su labor.

...respetuoso, con mucha ética profesional, muy tolerante, muy comprensivo, todo.

Uno lo hace de todo, el maestro; de psicólogo aunque no sea... ¡De todo!

Variaciones en la auto percepción de la identidad docente.

La maestra considera que su visión de la docencia ha variado positivamente, en especial como consecuencia de la reforma educativa.

...tuvimos que preparar a todos los maestros por medio de cursos y todo y ahí es donde cambia la forma de enseñar, pero siempre tratando de lograr sacar al alumno, de lograr lo que uno como maestro quiere: el objetivo de que aprenda a leer y a escribir, o en el grado que esté pues, que logre todos los contenidos pues.

Expectativas de trascendencia.

La maestra considera que influyó el trabajo de sus compañeros de forma positiva brindándoles su apoyo tanto individualmente, hasta en el cumplimiento de comisiones. Admite siempre haber estado dispuesta a ayudar. Además se siente muy satisfecha con su elección profesional, y se siente orgullosa de haber hecho que varios compañeros de Empalme, Sonora, se convirtieran en maestros gracias a ella.

Pues como docente sí logré todo eso. Lo que me faltó... pues siempre me quedó la espinita esa de no haber terminado esa carrera. Pero pues acá, eso era lo que yo quería desde un principio y que bueno que me resultó así, bien. Porque todo se me puso así como dicen "en charola de plata." No batallé mucho. Incluso en esa época pude llamar a varios compañeros de Empalme (Sonora) que terminaron la prepa y se colocaron como maestros y ahora están como maestros.

Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas.

Considera que sus últimos días como docente fueron igual que cualquier día, aunque pensaba en el tiempo que le quedaba en la escuela. No obstante, el estar a punto de salir jamás la hizo rendirse en su trabajo.

Pues igual que todos los días, no hubo diferencia. Pues estaba pensando: “Ay ya me falta... ya me voy a ir.” Y no por eso le aflojaba al trabajo ni nada, seguía igual yo. Seguía igual y dándole igual, portándome, comportándome con los niños igual, lo mismo. De llegar, a veces iba con problemas pues, uno siempre, desde la casa, y dejarlos en la puerta y entrar y ahí se te olvidaba todo. Empezar a trabajar con ellos y, que ya entraba la hora de la maestra de educación física, que el maestro de música; integrada siempre en el trabajo. En el recreo, la hora de salida, platicar con los padres algún problema y así.

Admite que sus últimos días en la escuela fueron muy distintos a sus inicios ya que contaba con la experiencia de los años y ya no había temor.

Y ya ahora pues en lo último pues ya con más experiencia pues no, no es tan..., muy des estresada muy a gusto, siempre con mucha convivencia con todos los maestros y a gusto me la pasé.

Entre sus mayores satisfacciones durante el ejercicio de su carrera docente se encuentra el haber sacado adelante muchos alumnos.

...siempre me ando encontrando alumnos y que bueno que la mayoría profesionistas ya trabajando. Me da gusto todo eso y haber entrado a la carrera magisterial luego, cuando se inició eso. Recibiendo reconocimientos de todos los años en las escuelas, también mandando alumnos a zonas escolares a participar en: que el himno nacional, que en diferentes actividades, también del grado de conocimientos, y muy bien mucha satisfacción.

Si la maestra pudiera regresar el tiempo a la etapa de mayores satisfacciones ésta sería sin duda la última etapa antes de su jubilación debido a la seguridad adquirida con la experiencia de los años.

Diagnóstico caso 4.

El caso de la maestra Norma muestra cómo las circunstancias vividas juegan un papel muy importante a la hora elegir su profesión y mantenerla. Hacia el final de la carrera la maestra recupera el idealismo inicial y recuerda ante todo las satisfacciones recibidas durante el ejercicio de su labor. Este caso muestra el desarrollo de la personalidad docente desde la ingenuidad y la falta de experiencia, así como las diversas facetas y eventos que moldean su perfil, hasta convertirla en una profesora muy reconocida dueña de muchos afectos. Si bien la situación vivida por la profesora implicó un reto mayor ante la responsabilidad de mantener y educar a sus hijos ella sola, es digna de admirarse la perseverancia, entrega y empeño en realizar su labor de la mejor manera, además de mantenerse actualizada en conocimientos con el fin de brindar la mejor educación a sus alumnos.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

El presente capítulo muestra las conclusiones y hallazgos encontrados en relación a cada uno de los objetivos generales y particulares que conformaron esta investigación. Así mismo se sustentan los hallazgos encontrados con la literatura existente y con diversas opiniones de expertos en la materia.

Hallazgos

A continuación se presentan los hallazgos encontrados en orden en relación a lo planteado en: a) los objetivos generales, b) objetivos particulares, y c) las preguntas de investigación.

a) Objetivos generales

Según la investigación llevada a cabo fue posible cumplir con lo establecido en los objetivos generales ya que se identificaron tanto incidentes críticos en la vida de las profesoras, como su adaptación a los mismos. Además fue posible ubicar las percepciones organizacionales en base a la opinión de las profesoras acerca de su trabajo docente. Finalmente se identificaron diferentes conceptos dentro del discurso docente, su identidad según el ciclo de vida biológico y profesional y la antigüedad dentro del sistema.

Dentro del curso y carrera docente existen varios incidentes críticos que marcan y definen la identidad de los profesores como lo es la selección de la carrera, la cual en el 100% de las entrevistadas fue vista como aspiracional contribuyendo al orgullo de pertenencia al gremio académico una vez ingresados a la misma. Un segundo incidente ocurrido a lo largo de la vida del profesor es la separación del seno familiar generalmente llevado a cabo al iniciar los estudios en la escuela Normal o bien al iniciar la práctica profesional. Otro evento es el inicio de vida en pareja o matrimonio y la formación de una familia. Un siguiente incidente es la maternidad y crianza de los hijos y, finalmente, la adaptación a un nuevo sistema: escuela, directivos, disposiciones de la Secretaría de

Educación Pública, entre otros. Todos estos elementos contribuyen en la formación de la identidad de las profesoras.

El inicio de la identidad docente se da al momento de la elección de la carrera y aceptación en la escuela Normal ya que esto, en la cultura Sonorense, es visto como un privilegio de pocos y un deseo de muchos. Es en esta etapa que la aspirante a maestra inicia la formación de metas profesionales al tiempo que confirma que la selección hecha es la adecuada para hacer de esta profesión una forma de vida. Así, en palabras de Giménez (2005, p. 1), inicia la “apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad.”

Posteriormente, surge la separación de la familia en donde la joven se independiza y es forzada por las circunstancias a vivir en una comunidad distinta a su comunidad de origen, enfrentando momentos de crisis hasta recuperar su autonomía (McEntee, 1998), vencer sus temores, aumentar la seguridad en sí misma, y por consecuencia brindar mayor sentido al desarrollo de la personalidad docente en la que habrá de convertirse con el paso de los años. Esta nueva experiencia propicia un enfrentamiento con el éxito o con el fracaso en la práctica docente. No obstante, el fracaso no es visto como forma negativa ya que lejos de perjudicar a al individuo que lo experimenta, se convierte en una motivación más poderosa para buscar su superación. Según Boyett y Boyett (1999) el fracaso es necesario si se quiere llegar al liderazgo. Así, las profesoras en búsqueda del liderazgo en su práctica aumentan su empeño en vencer obstáculos, aprenden de sus errores y mejoran su actividad profesional.

Otro evento importante es el matrimonio y/o vida en pareja en donde la independencia y autosuficiencia inicial se ven opacadas ante la nueva responsabilidad moral adquirida con el cónyuge o pareja, siendo éste un momento crucial que permitirá afianzar más el compromiso que se tiene con el desempeño de su labor, y que forzará una nueva adaptación. Así pues, “hay adaptación cuando el organismo se transforma en función del ambiente, y esta variación ocasiona un mayor número de intercambios en el ambiente y él mismo los cuales favorecen su conservación” (Danset, 1991, p. 84).

Un evento crucial en la formación de la identidad de las profesoras entrevistadas fue la maternidad, la cual funge como una motivación externa a la hora de la realización de su labor y se convierte en un aliciente más para luchar por los propios ideales. El hecho de convertirse en madres genera un vínculo nuevo entre las profesoras y sus estudiantes ya que ven a sus hijos reflejados en los alumnos; hecho que se traduce en un acercamiento con la profesión y el nacimiento de un nuevo sentido de identidad. La adaptación a la nueva vida se da de forma pausada en donde poco a poco surge una nueva armonía hasta poder volver a retomar el desempeño de su carrera. Además, como menciona Waller (citado por Biddle et al. 2000), el vínculo con los niños es algo que se da de forma natural en las mujeres.

Otro incidente marcado en las entrevistas fue la separación matrimonial. La crisis generada por un fracaso matrimonial propicia un todavía mayor acercamiento con la profesión ya que al no contar con un apoyo económico como lo es el del cónyuge, la profesora en cuestión tiene que sacar el espíritu de supervivencia hacia adelante y mantener económicamente a los hijos. Este evento genera una conexión mayor ya que ante las nuevas demandas económicas la profesora se ve en la necesidad de conseguir una doble plaza pasando la mayor parte del día en el desempeño de la labor docente.

Todos estos incidentes de la vida misma fortalecen el vínculo que une a los maestros con su profesión y genera un impulso adicional que los motiva a continuar en busca de su superación y en búsqueda del bienestar de los suyos. Así, surge un acercamiento hacia los alumnos atendidos, la identidad se define y se genera un perfil más humano en el docente.

Según Ayala (1999, p. 17), el docente "es un protagonista constante en la vida de una persona." Así, el contar con maestros más humanos, más identificados con su vocación más pendientes del desarrollo no sólo académico sino también social y emocional de los alumnos producirá generaciones de estudiantes más estables y comprometidos con su propio aprendizaje y con su sociedad.

En cuanto a las percepciones organizacionales fue posible ver cómo las mismas profesoras a medida que avanzan en edad y en experiencia cambian los propios puntos de vista en relación a sus colegas maestros. Fue posible ver cómo éstas consideran a las

nuevas generaciones mayormente preparadas que ellas pero quizás con el mismo gusto, entrega y vocación que ellas tuvieron en los inicios de su práctica. Las maestras perciben que su trabajo mejora cada vez más mientras más experiencia ganan en el mismo, y a medida que esto sucede en los primeros años se percibe un aumento de compromiso por ofrecer a los alumnos una preparación adecuada y a la altura de los tiempos presentes en los cuales el cambio es la única constante. Así, en palabras de Garza y Patiño (2000, p. 25):

El ser del hombre logra acrecentarse a través de los diversos aprendizajes que efectúa a lo largo de toda su vida; el hombre se instruye (del latín *instruo*, edificar), se forma (adquiere forma), se educa (del latín *educare*, alimentar) con los elementos culturales que por medio de sucesivos aprendizajes incorpora a su personalidad.

Las maestras entrevistadas están concientes del grado de responsabilidad que tienen en sus manos al educar a las futuras generaciones y por ello es que consideran de suma importancia el actualizarse ya sea a través de carrera magisterial, estudios de maestría o una segunda licenciatura con el fin de beneficiar a sus alumnos y beneficiarse a sí mismas con mejores oportunidades salariales. Así pues, se encontró que a través de la constante preparación, las profesoras sienten que contribuyen en el desarrollo de la comunidad educativa a la cual pertenecen.

El discurso docente también varía según un número de variables como son: la etapa profesional en que se encuentra cada maestra, su edad biológica y la antigüedad en su puesto. A través de las entrevistas fue posible ver el idealismo inicial de la profesora novata, las expectativas para su trayectoria, la ingenuidad y falta de experiencia en el sistema y la creciente motivación a dar lo mejor de sí en su práctica. También fue posible observar la seguridad que caracteriza a los profesores de mayor experiencia cuyo carácter ha sido forjado por los eventos superados a lo largo de su instrucción y la confianza y convicción de la que gozan al saber que están desempeñando bien su trabajo. Así pues, se generó un gran contraste entre la forma en que se expresan las profesoras de menor experiencia con las profesoras al término de su carrera. Además también se pudo observar que a pesar de existir un respeto entre las generaciones de profesores que laboran en alguna institución, siempre existe el celo profesional de hacer lo que de forma personal consideran que es

mejor para los alumnos. Así, a su manera, influenciadas por sus propias acciones y sus propias experiencias, por sus propias visiones y por los logros obtenidos, las maestras coinciden con González y Flores (1999, p. 14) en que:

El docente debe ser un profesional de la docencia que tenga como punto de partida el conocimiento y la reflexión de su tarea, de manera tal que pueda proveer a sus alumnos y alumnas de condiciones favorables al logro de la experiencia del aprendizaje, a partir del diseño de sus cursos.

b) Objetivos particulares

A través del trabajo realizado se pudieron cumplir los objetivos particulares predeterminados al inicio del mismo. Primeramente, se encontró que los factores que intervinieron en la vida de las profesoras entrevistadas al momento de elegir la carrera fueron de tipo aspiracional, y no económico ya que todas tuvieron otras opciones de estudio distintas a la docencia. Es decir, ninguna de las profesoras entrevistadas seleccionó la carrera docente debido a que es una carrera de bajo costo y/o fácil acceso. Además la influencia que ejerció la familia también toma importancia ya que en todos los casos presentados los padres mantuvieron una postura, ya sea a favor o en contra de la determinación de las hijas de estudiar la escuela Normal, la cual las alentó a seguir adelante con su decisión. En la mayoría de los casos las hijas contaron con la aprobación familiar para realizar sus estudios de Normal excepto en uno, en el cual dichos estudios implicaban un gasto mayor que cualquier otra carrera. No obstante, las circunstancias cambiaron para la profesora facilitando su entrada a la escuela normal aún después de haber iniciado los estudios en otra carrera. Así, los padres se convierten en un factor muy importante al momento de la selección de la carrera ya que ellos, a través de su aprobación, o la falta de ésta, afianzan el deseo de las aspirantes de convertirse en profesoras. Además, en algunos casos los padres u otros miembros de la familia, al desempeñarse como profesores, se convierten en modelos a seguir por las docentes entrevistadas aumentando su motivación a formar parte del gremio académico.

Otro factor que ejerce influencia a la hora de hacer que los profesores decidan su carrera y su vocación es el medio ambiente. Todas las profesoras entrevistadas estuvieron

rodeadas de profesores ya sea en el seno familiar o en su entorno: vecinos, amigos e incluso profesores que marcaron y definieron su vocación. Así, las aspirantes a profesoras, empezaron a definir su personalidad a través de sus interacciones con el medio ambiente (Hansen, Rossberg y Cramer, 1994) en especial con los modelos más cercanos a su vida cotidiana como son los padres y otros miembros allegados al núcleo familiar, máxime si estos comparten la docencia como profesión. Así mismo, a pesar de que la selección de alumnos de la escuela normal no es sencilla, el 100% de las entrevistadas pudo hacerlo sin mayor problema añadiendo este hecho a la satisfacción de formar parte de un grupo reducido de seleccionados.

Entre los eventos críticos por los que atraviesan las profesoras a lo largo de sus vidas se encuentran: la separación del seno familiar para realizar los estudios o bien para iniciar su labor docente. Este momento se considera crítico porque implica una carga emocional grande por superar al aumentar las responsabilidades sobre la propia persona, y para con los alumnos si ya se ha iniciado el ejercicio de la docencia; el primer año de servicio, porque es ahí donde empieza a generarse el vínculo entre la teoría aprendida en la etapa formativa y la práctica al tener un grupo a su cargo. Además, en la mayoría de los casos el primer año de servicio se da fuera del lugar de origen lo cual implica un reto mayor para la profesora novata quien tiene que enfrentar muchos cambios en un corto período de tiempo. Un rasgo característico de la etapa inicial es el inicio de relaciones afectivas formales y las responsabilidades que éstas conllevan. Posterior al período inicial viene otro período crítico que es la estabilización (Huberman, citado por Egan y McEwan, 1998). Si bien en éste momento la profesora ha adquirido mayor seguridad en su práctica, este evento viene marcado por diversos aspectos de índole personal como son: el matrimonio y nacimiento de los hijos. Esta etapa se considera un período crítico ya que tiene que surgir una nueva adaptación por parte de las profesoras. Ante el aumento de las propias responsabilidades la presión por mantener el equilibrio aumenta y genera ansiedad. No obstante este período crítico se supera a medida que el tiempo transcurre para dar paso a una nueva estabilidad.

El divorcio, cambio de escuelas y comunidades educativas, inicio de carrera magisterial, adquisición de una doble plaza, y la crianza de los hijos, contribuyen también a

formar parte de los eventos críticos que atraviesan las profesoras, pero éstos se dan en etapas subsecuentes. No obstante, dichas etapas subsecuentes no se dan en forma exacta entre una y otra de las profesoras entrevistadas, “cada fase constituye cualitativamente un nuevo estado, y hay entonces una verdadera discontinuidad” (Huberman citado por Egan y McEwan, 1998, pp. 193-194). Mientras que en la etapa de estabilidad una profesora se encuentra iniciando su matrimonio, otra de ellas se encuentra tramitando su divorcio, por citar un ejemplo.

A pesar de que la trayectoria de cada una de las maestras entrevistadas difiere en algunos eventos, es posible aún hablar de ciclos de vida y de los rasgos que forman parte de los mismos. Primeramente se encuentra la ingenuidad y el sentido de desorientación inicial de la “nueva profesora” el cual es seguido de una etapa de estabilidad interrumpida por eventos como matrimonio y formación de familia en donde se alcanza una nueva estabilidad. Posteriormente, surge una diversidad de eventos y trayectorias (Huberman, citado por Torres, 2005) desde estudios subsecuentes, cambio de escuelas, hasta hacer una revaloración del propio desempeño en donde se retoma el gusto por la vocación y se mantiene la actualización de conocimientos a través de diversos programas adicionales como lo es la carrera magisterial. Finalmente, un rasgo característico de la profesora jubilada fue la serenidad y satisfacción proyectadas al haber culminado satisfactoriamente con su labor educadora. No fue posible ubicar momentos de crisis en las últimas etapas profesionales vividas, sin embargo sí fue posible observar la seguridad y sabiduría otorgada por los años al servicio de la comunidad educativa.

En cuanto a la perspectiva y valoración que tienen las profesoras sobre sí mismas y sobre su desempeño laboral las cuatro tienen un auto concepto muy alto por distintos factores: primeramente, el ingreso a la carrera implicó un reto a vencer ya que la demanda era muy grande y la selección fue muy pequeña; todas las maestras superaron exitosamente el primer año de labores a pesar de las dificultades que esto implicó; el 100% de las maestras cuenta con estudios adicionales a la escuela normal; las cuatro profesoras son muy reconocidas por alumnos, ex alumnos y padres de familia. Además, en el caso de

tres maestras, la escuela donde laboran ha sido reconocida a nivel nacional contando con alumnos muy destacados académicamente; constantemente se capacitan para mejorar su práctica; reconocen que su trabajo es de calidad y existe una conciente preocupación por ofrecer a los alumnos experiencias que van más allá de lo que ofrecen los programas educativos. En general, las maestras sienten un profundo compromiso con la comunidad de la que forman parte y a pesar de contar con edades biológicas y profesionales distintas su vocación sigue vigente. Así se puede decir que las profesoras se encuentran satisfechas con su profesión, sus logros y sus relaciones dentro de su campo de trabajo. Como menciona Super (citado por Torres, 2005, p. 22), las personas aprecian las relaciones en donde se satisfagan las necesidades de: “Reconocimiento de la personalidad, independencia, y estatus”.

Entre los factores que influyen en las expectativas laborales de los profesores se encuentran aquellos de índole personal, como son: la necesidad de mantener económicamente una familia, afectivos como es el contar con el apoyo del cónyuge o pareja también dedicado a la docencia; y social, como es el deseo de lograr que los niños experimenten aquellos elementos que debido a sus carencias económicas no es posible que experimenten en casa (ejemplo, el uso de una computadora). Los factores que influyen las expectativas de las profesoras también varían a medida que las profesoras adquieren más edad biológica y profesional. Al inicio se busca el reconocimiento y la aceptación de los colegas, mientras que a medida que el tiempo avanza se pretenden satisfacer expectativas tanto económicas como de superación personal.

Si bien los factores pueden ser muy diversos, los resultados obtenidos son los mismos: la permanencia en la carrera. Ninguna de las profesoras entrevistadas considera dejar la carrera docente en búsqueda de otro ingreso económico distinto. Al contrario de esto, todas buscan “hacer carrera” en la docencia. Así pues éste es un elemento más que añade al sentido de identidad y de pertenencia al grupo que sienten los docentes. Además de los aspectos mencionados se observa que las entrevistadas comparten ante todo la vocación de servicio para desempeñar su labor. Todas ellas están concientes de que la

tarea no es fácil, pero su compromiso por sacar adelante a las generaciones de alumnos a su cargo es mayor.

c) Preguntas de investigación

De las preguntas establecidas al inicio de la investigación se obtuvieron las siguientes respuestas: El nivel socioeconómico no ejerció una influencia directa en las profesoras. En un caso nada más el nivel socioeconómico influyó para que la profesora no seleccionara la carrera docente como primera opción de estudios debido al constante cambio de ciudades que tenían que sufrir los profesores en aquel tiempo, lo cual implicaba gastos que no podían solventarse.

La facilidad de cumplir con los requisitos de admisión sí se vuelve un aspecto relevante aunque no determinante ya que las profesoras consideran que la demanda de aspirantes a estudiar la escuela normal es muy grande comparado con el número de seleccionados, lo cual a su vez dificulta la entrada a la misma. La familia sí ejerce una influencia poderosa y es un factor de mucho peso a la hora de seleccionar la carrera. Así, esta influencia puede ir de forma explícita como son sugerencias o apoyo por la selección de la carrera, como de forma implícita, a través de la observación de modelos a seguir como la figura materna también dedicada a la docencia o bien de cualquier otro miembro de la familia. Tanto la familia como el medio ambiente ejercen una gran influencia en el deseo de las jóvenes de convertirse en profesoras. El formar parte del gremio se convierte en una motivación aspiracional y símbolo de status social.

La vocación de servicio, el compromiso con la sociedad, el deseo por mejorar su país y la labor altruista que realizan las profesoras hace que aumente la perspectiva y valoración que tienen sobre sí mismas. El sentimiento de utilidad y productividad se hace latente a medida que aumentan las generaciones de alumnos que pasan por sus manos. Existe un creciente orgullo y satisfacción de ser parte de un selecto grupo de profesionales dedicados a la enseñanza. Las profesoras están concientes de que a través de su trabajo las

generaciones a su cargo pueden obtener no sólo conocimientos académicos sino experiencias de vida las cuales los enriquecerán como ciudadanos y sacarán lo mejor de ellos al momento de obtener la madurez y convertirse en adultos. El grado de orgullo de pertenencia es muy parecido entre las maestras de menor y mayor experiencia, pero los motivos son diferentes. Las primeras cuentan con la emoción inicial de ser parte de un grupo selecto, y las segundas cuentan con la satisfacción de haber prestado años y años de servicio a una profesión que si bien implica mucho sacrificio y dedicación, ofrece una de las más grandes satisfacciones como lo es el formar personas y ayudar al desarrollo de las futuras generaciones de su país.

A través de la experiencia y madurez adquirida a lo largo de los años las expectativas cambian. Las profesoras jubilada y en salida inminente tienen sus energías y expectativas enfocadas en la salida laboral y pretenden terminar exitosamente un ciclo más en sus vidas. Sin embargo la maestra novata y la maestra en abandono de novatez buscan mayormente la trascendencia y el reconocimiento por parte de la comunidad educativa donde laboran. Además, tienen como objetivo el mejorar su práctica para incrementar la calidad en el servicio educativo que les ofrecen a los niños. Además cuentan con un profundo deseo de superación a través de la adquisición de nuevos conocimientos y nuevas metas laborales como lo es el dar clases a niveles más complejos de educación básica. También se cuenta con metas cuyo objetivo es aquel de mejorar económicamente a través de la adquisición de una segunda plaza lo cual implica mayor esfuerzo de su parte, mayor dedicación y un mayor sacrificio al reducir el tiempo personal e incrementar el tiempo laboral.

En todos los casos el aprendizaje obtenido a través de los años ha modelado el perfil de las profesoras haciéndolas modificar su práctica docente para adaptarla a las propias necesidades y a las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Además la experiencia adquirida las hace mantener o modificar patrones y formas de trabajo con el fin de lograr el éxito profesional y generar la identidad colectiva como docentes al tiempo que delimitan su propia identidad.

La identidad docente está integrada por muchos factores tanto internos como externos que intervienen y moldean el carácter y el proceder de los maestros. Existen incidentes o eventos denominados “críticos” que añaden a la definición de la personalidad docente que van desde el ingreso en la carrera, el inicio de su labor, el matrimonio y formación de familia, el divorcio, la adaptación al sistema y la antigüedad de su práctica, que permiten al docente identificarse con su labor y generar criterios similares entre sus compañeros.

A lo largo de la práctica docente las percepciones cambian siendo éstas moldeadas tanto por las experiencias ganadas a lo largo de los años como por los conocimientos adquiridos y los eventos suscitados que provocan en el docente la adaptación y generación de nuevas formas de pensar respecto de su propia práctica y de la práctica de sus colegas. A medida que se ganan experiencia se suscitan modificaciones en el propio discurso y se genera una conexión más fuerte entre el decir y el hacer. Así mismo, se modifican prácticas y se gana más confianza para ejercer juicios o críticas de la comunidad educativa de la cual forman parte a medida que el profesor repite su práctica a lo largo de los años.

El ingreso a la docencia no puede ser definido por un sólo factor, sino que interviene sobre todo el medio ambiente en el que se desarrolla el futuro docente para la selección de la carrera. Aunado al ambiente, otro factor de peso es la familia y el apoyo otorgado por ésta para que los jóvenes seleccionen la docencia como profesión.

Existen eventos que ayudan en la definición de la identidad como son, los primeros años de docencia en comunidades rurales o de escasos recursos, situaciones de índole personal como son el inicio o la terminación de un matrimonio y los cambios que se sufren a lo largo de la carrera como son los cambios de escuela, capacitaciones, estudios posteriores, entre otros.

El haber vencido diversos obstáculos a lo largo de la carrera hace que los docentes aumenten la valoración que tienen sobre sí mismos y hace que miren con respeto a sus colegas de menor experiencia. No obstante, el docente como tal conserva su propia identidad y guarda celosamente las experiencias que lo han ayudado a convertirse en quien es hasta el momento modificando su discurso en base a las mismas.

El compromiso con la formación de las nuevas generaciones se afianza a medida que pasa el tiempo y se gana experiencia. Así mismo, las expectativas cambian y su seguridad aumenta reflejándose esto en su práctica. Además, el grado de responsabilidad con su comunidad educativa también se afianza a medida que se ganan conocimientos y se establece el propio estilo de enseñanza.

REFERENCIAS:

- Autry, J. (2003). *El líder con vocación de servicio*. Barcelona, España: Empresa Activa.
- Ayala, F (1999). *La función del profesor como asesor*. Distrito Federal, México: Trillas: ITESM, Universidad Virtual.
- Biddle, B., Good, T., y Goodson, I., (2000). *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. Barcelona, España: Paidós.
- Boyett, J., Boyett, J. (1999). *Hablan los gurús. Las mejores ideas de los máximos pensadores de la administración*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Danset, A (1991). *Psicología del desarrollo. Introducción y aspectos cognoscitivos*. Distrito Federal, México: Trillas.
- Díaz-Barriga, F., Hernández G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje Significativo: Una interpretación constructivista*. Distrito Federal, México: McGraw-Hill Interamericana.
- Egan, K., McEwan H. (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la Investigación*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Fierro, C., Fortoul B., Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción*. Distrito Federal, México: Paidós.
- Fullan, M. y Stiegelbauer, S. (1997). *El cambio educativo: Guía de planeación para maestros*. Distrito Federal, México: Trillas.
- Garza, J. y Patiño S. (2000). *Educación en Valores*. Distrito Federal, México: Trillas: ITESM, Universidad Virtual.

- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Vinculacion.conaculta.gob.mx*. Consulta realizada el 18 de marzo de 2007, en http://vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b_virtual/tercer/1.pdf
- González, O., Flores, M. (1999). *El trabajo docente. Enfoques innovadores para el diseño de un curso*. Distrito Federal, México: Trillas.
- Guarino, C., Santibañez L., Daley G. (Summer 2006). Teacher recruitment and retention: A Review of the recent empirical literature. *Review of Educational Research*, 76. Consulta realizada el 4 de octubre de 2007, en http://www.aera.net/uploadedFiles/Publications/Journals/Review_of_Educational_Research/7602/04_RER_Guarino.pdf
- Hansen, J. Rossberg R., Cramer S. (1994). *Counseling. Theory and process*. New Jersey. E.E. U.U.: Pearson.
- Lozano, A. (2005). *El éxito en la enseñanza. Aspectos didácticos de las facetas del profesor*. Distrito Federal, México: Trillas.
- Marcelo, C. (Enero-Abril 1999). Estudio sobre estrategias de inserción profesional en Europa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 19. Consulta realizada el 4 de octubre de 2007, en <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie19a03.htm>
- McEntee, E (1998). *Comunicación intercultural. Bases para la comunicación efectiva en el mundo actual*. Distrito Federal, México: McGraw Hill.

- McNay M., Graham R. (2007). Can Cooperating Teachers Help Student Teachers Develop a Vision of Education?. *The Teacher Educator*, 42(3). Consulta realizada el 17 de marzo de 2007 en <http://proquest.umi.com/pqdweb?did=1229336581&Fmt=3&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD>
- Núñez, I (2004). La identidad de los docentes. Una mirada histórica en Chile. *Documento PIIIE*. Consulta realizada el 18 de marzo de 2007, en http://www.piiie.cl/documentos/documento/Identidad_docente_ampliada.pdf
- Okun, B. (2001). *Ayudar de forma efectiva. Counseling*. Barcelona, España: Paidós.
- Torres, M., Gutiérrez A. (2005, Octubre). Educación y carrera magisterial. La identidad profesional como punto de partida para la profesionalización del profesor de educación básica en México. *Revista Transferencia*, 72. Consulta realizada el 17 de marzo de 2007, en <http://biblioteca.itesm.mx/cgi-bin/doctec/opendoc?cual=3939>
- Torres, M., Gutiérrez A. (2004). *Tradición y valores en la posmodernidad. Los nuevos retos de la educación*. México: CREFAL.
- Torres, M (2005). *La Identidad Profesional Docente del Profesor de Educación Básica en México*. México: CREFAL.
- Veiravé, D., Ojeda M., Núñez C., Delgado, P. (2006). La construcción de identidad de los profesores de enseñanza media. Biografías de profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40/3. Consulta realizada el 18 de marzo de 2007, en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1509Veirave.pdf>